21

la revista cristiana de hoy

UN COMPROMISO SOCIAL DESDE 1918 • Nº 1.042 • MAYO 20 • 3,5 €

CRISIS DEL COVID-19

LA INTEMPERIE
DEL DÍA DESPUÉS

EL DUELO INCOMPLETO
LAS HERIDAS QUE DEJA MORIR EN SOLEDAD

DESPERTAR ECLESIAL
¿CÓMO VIVIR LA FE TRAS EL CONFINAMIENTO?

ASIGNATURA PENDIENTE
RECONVERTIR LAS RESIDENCIAS DE MAYORES

199375

Con nosotros, todo encaja.

Control higiénico-sanitario

Personal cualificado

Seriedad y experiencia

Relación calidad-precio

Eficaz servicio de atención al cliente

www.alcesa.es - Tel. 914 398 062 - comercial@alcesa.es

alcesa

RESTAURACIÓN Y SERVICIOS

imprescindible

EN PORTADA

Una persona en situación de exclusión social junto a una mascarilla entre sus pertenencias, en el Metro de Barcelona. EFE/Alejandro García

MIRAR

LO QUE SÉ DE TI

Adiós a Martín Velasco

ENRIQUE LOSADA ss.cc.

DESPERTAR

UN CAFE CON...

Paola Pablo, cantautora

TAMARA CORDERO

@TamaraCorJim

EDITORIAL

POR NUESTROS VENERABLES MAYORES

Fue el año 1992. Telefonearon a nuestra revista Reinado Social del Sagrado Corazón desde una nueva residencia municipal para personas mayores de Plasenzuela, provincia de Cáceres. Era su recordado alcalde socialista don **Juan Ceballos Galeano**, que Dios tenga consigo. Un cáncer se lo llevó en 1997, joven aún. Le dijo a nuestro director **Fernando Ábalos ss.cc.**, que en gloria esté, que quería denominarla "Residencia Padre Damián". Don Juan admiraba a nuestro hermano belga flamenco por su entrega total a los leprosos hawaianos en Molokai. Su madre, devota de san Damián y suscrita de toda la vida a nuestra publicación, despertó en él esa admiración. Pedía que acudiera alguien en representación de la revista al "bautizo" de la nueva residencia, que ya había empezado a funcionar. Fernando nos propuso ir a **Manuel García Ripado ss.cc.** y al que suscribe. Así lo hicimos. Hubo misa, bendición, sentidos discursos, buena comida y reportaje. Además, se nos hizo el honor de entregarnos sendas medallas de Plasenzuela, que agradecemos hasta hoy.

Recuerdo esto porque la Residencia Padre Damián está de actualidad por la malhadada pandemia del COVID-19. Once trabajadoras, con la aquiescencia de la dirección, decidieron confinarse, al menos durante un mes, con los sesenta residentes desde el 1º de abril para evitarles cualquier contagio. Están organizadas en dos turnos: 24 horas de trabajo y 24 horas de descanso. Han adaptado una antigua cooperativa textil, comunicada con la residencia, para su tiempo libre. El resto del personal hubiera querido participar, pero sus necesidades familiares se lo impiden. Señalan que ya antes del decreto de estado de alarma tomaron medidas para evitar contagios. Y aunque nadie haya dado positivo en el coronavirus, cuentan con los adecuados equipos de protección personal, adquiridos por la dirección del centro.

Hasta hoy el objetivo está alcanzado: ningún contagio. La residencia municipal, la gestiona actualmente la empresa "Plan Senior". En fin, puede que haya casos similares. No lo sabemos. Este ejemplo merece ser conocido. Nuestros venerables mayores son dignos de todos nuestros cuidados, cueste lo que cueste, porque son una generación luchadora y ejemplar. Quien, con criterio economicista, pretenda negarles cualquier tratamiento esencial, que empiece aplicándoselo a sí mismo, tenga la edad que tenga. Para nuestros mayores lo mejor, igual que para todos los demás. Más eficacia y menos politiqueo. Tomemos nota de este ejemplo. ✳

Director: Carlos Barahona, ss.cc. cbn21@sscc.es | **Subdirector**: Ignacio Moreno, ss.cc. nachomoreno@sscc.es | **Redactora jefe:** Tamara Cordero redaccion21@21rs.es | **Administración y suscripciones:** Maribel Hernández administracion@21rs.es | **Maquetación:** Amparo Hernández | **Imprime:** Jomagar | Depósito legal: M-849-1958 | ISSN: 2171-9756 **Edita:** Reinado Social S.L.U. Padre Damián, 2. 28036 Madrid. **Tel:** 91 564 78 93 | **Distribuye:** PPC Editorial y Distribuidora, S.A. | **R21** no hace necesariamente suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores. | www.21rs.es

De alguna manera

FERNANDO MOSTEIRO
@blogodresnuevos

El comentario de este mes bien se podría titular: "Necesito respirar". Al final, en homenaje a **Aute**, lo he titulado "De alguna manera". Sí, porque de alguna manera vamos a salir de esta situación. Vamos a recuperar los abrazos, los besos, las visitas, las caricias y los encuentros.

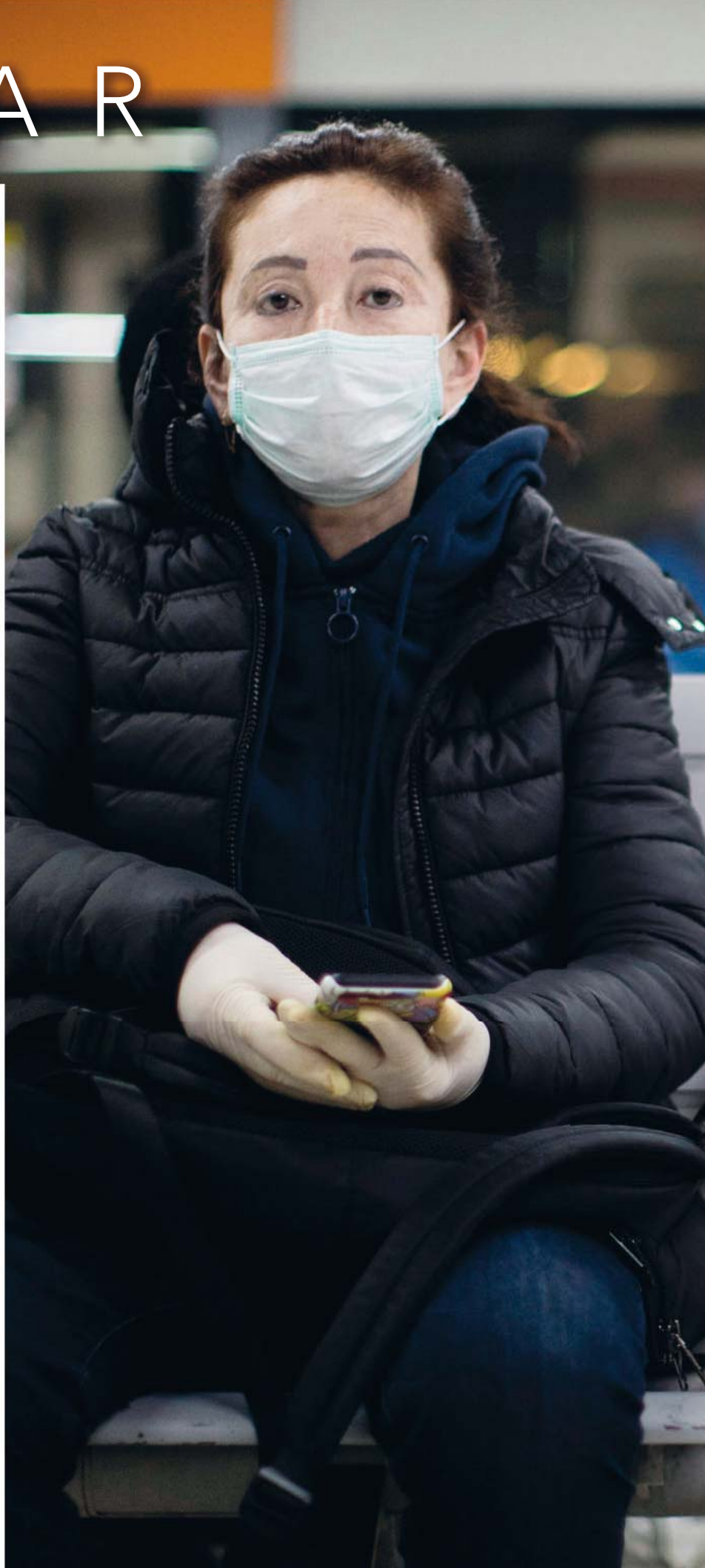
De alguna manera vamos a descubrir lo extraordinario que habita en lo ordinario, en lo habitual, en el día a día.

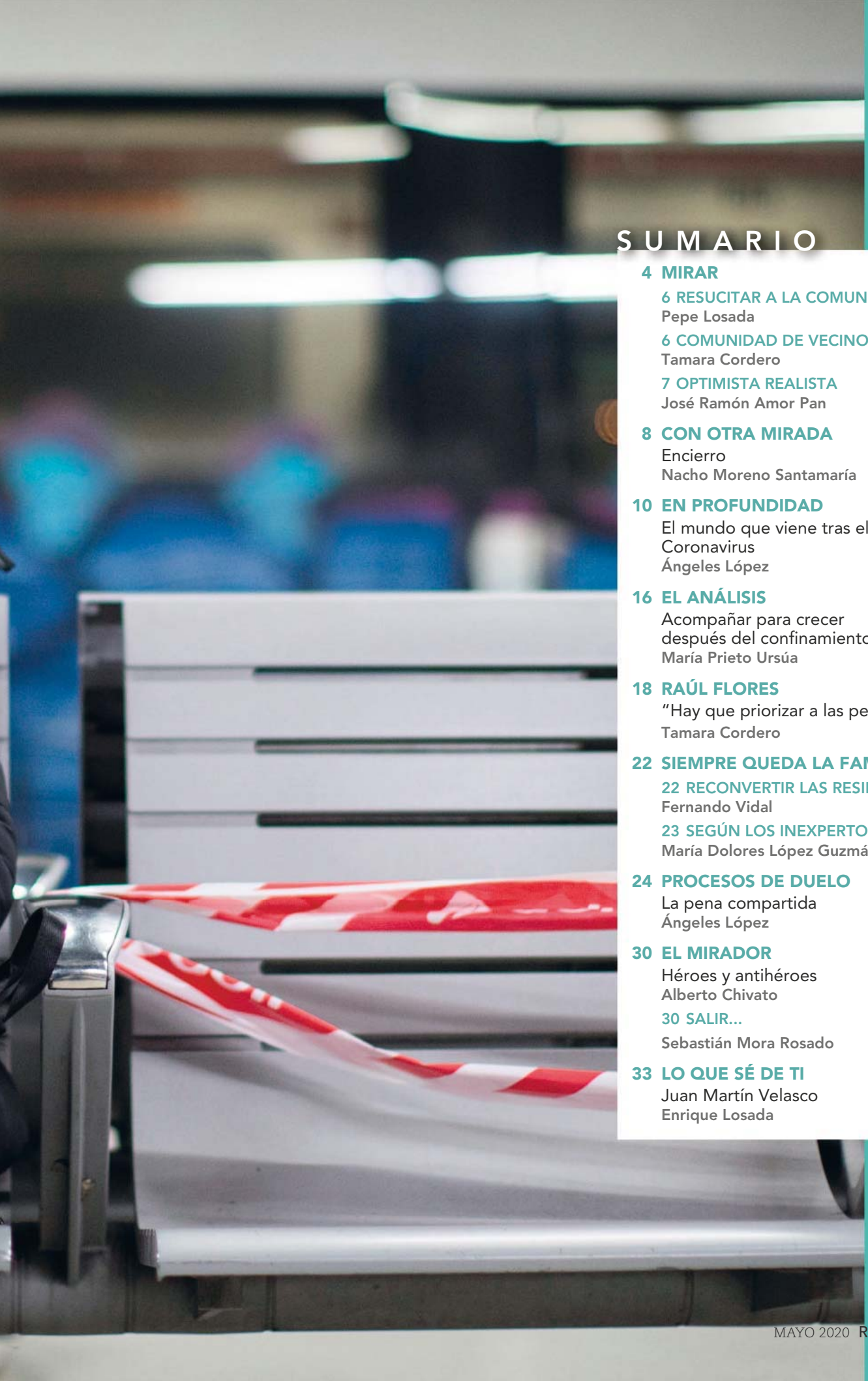
De alguna manera nos daremos cuenta de que este confinamiento no ha sido solo una privación de libertad, sino que nos ha regalado momentos en familia que habíamos dejado a un lado: sesión de películas, jugar con nuestros hijos, desayunar, comer y cenar todos juntos.

De alguna manera nos daremos cuenta de que gracias a esta crisis sanitaria hemos tenido más presentes a nuestros seres queridos, en especial a los más vulnerables. Hemos hecho ordinarias llamadas que solo hacíamos en navidad o en los cumpleaños.

De alguna manera seremos conscientes de que los referentes sociales que teníamos, muchas veces, no aportaban nada esencial a nuestras vidas. Esta crisis sanitaria ha sacado a la luz, a la palestra, unos nuevos referentes para la sociedad: sanitarios, sociosanitarios, personal de servicios imprescindibles, miles de voluntarios.

De alguna manera comprenderemos que el vecino mayor del cuarto piso, cuando acabe la crisis, va a seguir solo y va a seguir necesitando compañía y ayuda para ir a la compra. Que los vulnerables y necesitados van a seguir necesitando de nosotros. COVID-19, de alguna manera tendré que olvidarte. No es fácil. Ha sido muy tarde. ✳





SUMARIO

4 MIRAR

6 RESUCITAR A LA COMUNIDAD
Pepe Losada

6 COMUNIDAD DE VECINOS
Tamara Cordero

7 OPTIMISTA REALISTA
José Ramón Amor Pan

8 CON OTRA MIRADA
Encierro
Nacho Moreno Santamaría

10 EN PROFUNDIDAD
El mundo que viene tras el Coronavirus
Ángeles López

16 EL ANÁLISIS
Acompañar para crecer después del confinamiento
María Prieto Ursúa

18 RAÚL FLORES
"Hay que priorizar a las personas"
Tamara Cordero

22 SIEMPRE QUEDA LA FAMILIA

22 RECONVERTIR LAS RESIDENCIAS
Fernando Vidal

23 SEGÚN LOS INEXPERTOS
María Dolores López Guzmán

24 PROCESOS DE DUELO
La pena compartida
Ángeles López

30 EL MIRADOR
Héroes y antihéroes
Alberto Chivato

30 SALIR...
Sebastián Mora Rosado

33 LO QUE SÉ DE TI
Juan Martín Velasco
Enrique Losada

EN NUESTRO BLOGS

En medio del mundo **Pepe Losada**
http://blogs.21rs.es/losada/

Resucitar a la comunidad

NO SÓLO RESUCITÓ JESUCRISTO, sino que con él lo hizo la comunidad. Una vez que Jesús resucita su empeño permanece intacto en el deseo de fecundar la comunidad, de la fraternidad en medio del mundo (...).

La fuerza del resucitado viene en favor de la comunidad para rehacerla y fundamentarla en una roca verdadera, en la fe firme de que el crucificado ha resucitado y vive para siempre (...).

Hoy vivir al resucitado es mantenernos en el empeño de una verdadera comunidad en la que cabemos todos y en la que se respeta el camino y el proceso de cada uno en su búsqueda de la verdad y del espíritu. En estos días que estamos recluidos en el cenáculo por esta pandemia, podemos hacer el proceso de encontrarnos con Él, de entrar nuestros dedos en sus llagas y nuestras manos en su costado, para darnos cuenta del dolor del mundo y de los que en medio del dolor se abrazan para consolar, sanar, bendecir, colaborar, entregarse y arriesgar a fondo perdido. Ahí podremos reconocer y recobrar el verdadero rostro del hombre y de Dios.

Ahora que estamos cada uno en nuestra casa, que tenemos que respetar estar recluidos para favorecer a la comunidad, ahora es el momento de convertirnos a la verdadera comunidad en lo humano, lo ciudadanos, lo profesional, lo familiar y también en nuestra fe a nivel eclesial. Recobremos el verdadero sentido comunitario en el que nos hacemos imágenes auténticas de nuestro maestro, él que resucitado siguió empeñado en construir comunidad. Que los aplausos y la reflexión de estos días nos lleven a la verdadera comunidad con la naturaleza, la humanidad y con nuestro Dios. ✳

CAER EN LAS REDES
Tamara Cordero

Comunidad de vecinos

EL ESTADO DE ALARMA me pilló de mudanza. Aun no conozco el barrio, no he podido pasear por él. Sin embargo, este confinamiento me enseña también a tomar el pulso a diferentes situaciones de maneras creativas. **Ana**, la portera, me escribe cada mañana a través de *Whatsapp* para contarme que está matando al virus a golpe de lejía en el portal. Y **Concha**, mi vecina del quinto, que vive sola, ha guardado mi número de teléfono y hablamos de vez en cuando. Cumplió ayer 81 años. Lo celebramos a través de la puerta. Los vecinos de enfrente son nuestros *dj* oficiales. Cada tarde nos animan con canciones de ayer y de hoy, mientras nos preguntamos cómo estamos de balcón a balcón. Sin confinamiento, quizás hubise tardado meses en saber quienes eran. La tecnología nos acerca. Conocer a los demás, nos humaniza. ✳

José Ramón Amor Pan

Optimista realista

Banalizar la esperanza es algo terrible. Y peligroso. Termina matando aquello que pretendía ensalzar.

La esperanza es una virtud fuerte, exigente, comprometida. Pensar en su excelencia es pensar en nuestras insuficiencias y en nuestras miserias con el deseo de cambiar.

La esperanza pide conversión, cambio de vida. Porque de lo contrario no es más que puro sentimentalismo, vacío y alienante.

Examen de conciencia, dolor de los pecados, propósito de enmienda… Cosas bien sabidas, ¿bien practicadas? ¿Cómo se explica, entonces, que hubiéramos olvidado tan pronto la dramática crisis económica de 2008 y que nos hubiésemos puesto a consumir de nuevo como locos y a practicar los excesos del capitalismo que nos llevaron a dicha crisis? ¿Por qué desde ese momento no reforzamos la enseñanza de una Ética anclada en las virtudes, único camino para el autocontrol, la disciplina social y la resiliencia?

No creo que sea momento de preguntarse qué hemos aprendido de la crisis COVID-19, como si ya hubiera finalizado en vez de estar en plena ebullición.

Pero sí me parece conveniente hacer estas reflexiones generales para ir preparando el terreno, como buenos agricultores del espíritu humano. Es mucho lo que nos va en ello: la barbarie o la civilización, así de claro. El utilitarismo mata.

Tal vez el hecho más inquietante de la Historia sea que, a pesar del inmenso progreso intelectual y científico acumulado, el ser humano sea tan inmoral y tan estúpido como siempre.

La ambición excesiva es un rasgo humano muy común, junto con la arrogancia y el cortoplacismo: por eso se hundieron en el pasado civilizaciones tan eximias como la egipcia o la romana, por ejemplo, y por eso mismo la Historia es un camino entre ruinas.

La debilidad de las promesas de inmortalidad difundidas por los utopistas de Silicon Valley ha quedado al desnudo con el COVID-19.

¿Será verdad que la única lección de la Historia es que no aprendemos las lecciones de la Historia?

Les recomiendo vivamente la lectura de la entrevista al historiador **Felipe Fernández-Armesto** que publicó el *ABC Cultural* el 4 de abril.

Y, por supuesto, la reflexión de puño y letra del papa **Francisco** que publicó la revista *Vida Nueva* en su edición del 17 de abril. Pienso que son dos textos complementarios que nos pueden ayudar mucho a arraigar en nuestros corazones esa esperanza auténtica que tanto necesitamos.

El COVID-19 evidencia la fragilidad de la que estamos hechos, así como el hecho cierto de que nadie se salva solo.

"No podemos conformarnos, ni contentarnos y menos justificarnos con lógicas sustitutivas o paliativas que impiden asumir el impacto y las graves consecuencias de lo que estamos viviendo. Este es el tiempo propicio de animarnos a una nueva imaginación de lo posible con el realismo que solo el Evangelio nos puede proporcionar", escribe el Papa.

ESTAMOS DESEOSOS DE VOLVER A LA NORMALIDAD, PERO ¿A QUÉ NORMALIDAD?

Y añade: "La globalización de la indiferencia seguirá amenazando y tentando nuestro caminar… Ojalá nos encuentre con los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad".

Hace tiempo que hice mío el lema de **Julián Marías**, ese gigante del pensamiento insuficientemente reconocido y apreciado: "Por mí que no quede. Hice lo que pude; otros harán más y mejor". Por eso me dedico a lo que me dedico, con el mismo entusiasmo que en el amor primero.

Es la invitación que hoy les hago a ustedes, que hagan suya esa máxima de vida. Porque con recetas de libros de autoayuda no saldremos de esta, de eso estoy bien seguro. ✳

CON OTRA MIRADA

Nacho Moreno Santamaría

ENCIERRO

"Debemos ser libres no porque reclamamos la libertad, sino porque la practicamos" (W. Faulkner)

Coronavirus, algún brochazo. En abril seguimos sin tests que confirmen nada. Las cuentas de contagios y muertes se cambian los lunes. Ahora van más de 20 mil muertos, sin contar residencias. También más de 75 mil recuperados. Se mantiene la incompetencia, compras mal hechas, dinero tirado, tests que no sirven, mascarillas requisadas…

IÑAKI GABILONDO HA COMENTADO en "conversaciones en *El País*": "El periodismo nace con los sueños de libertad del hombre". Coincido con él. Hay mucho consumo informativo en este encierro. Cada uno recurre a su medio preferido, ya sabe lo que va a encontrar. Tenemos ideología, intereses y hasta subvenciones escandalosas a algunos medios. Una parte se ha plantado por las ruedas de prensa del Gobierno filtradas o directamente manipuladas por el secretario de Estado de comunicación. Otra parte está encantada. "Para que puedas actuar en el mundo de las cosas que te conciernen, tienes que saber qué está ocurriendo", dice **Gabilondo**. Coincido también, necesitamos datos y no solo sermones. Todos hablan de bulos y de *fake news*, y algunos quieren censurar medios y redes, bulos e ¡informaciones erróneas!, desean incluso una fuente oficial única. Recuerda al Pravda o al Ministerio de Información y Turismo. Queremos conocer datos sin trucar, ver imágenes de lo que pasa, también en el palacio de hielo de Madrid por ejemplo, o en las residencias de ancianos o en las UCI, no solo sonrisas, aplausos y balcones. Hace falta mucha más honestidad. ¿Cómo soportamos el CIS, grotesco, manipulador, bananero, con un director del partido que manda? Ni **Stalin** se hubiera atrevido a hacer una encuesta así.

TODO ESTÁ PARALIZADO POR LA PANDEMIA QUE AZOTA CON FUERZA AL PLANETA

TREMENDA SITUACIÓN EN GUAYAQUIL, Ecuador. Hay cadáveres dejados en las calles, frente a hospitales y junto a las casas. Las funerarias están desbordadas y algunas pequeñas se niegan a recogerlos al desconocer la causa del fallecimiento. El toque de queda de quince horas en todo el país complica los trámites de defunción.

RODRIGO DUTERTE, presidente de Filipinas, ha ordenado a las fuerzas de la ley "disparar a matar" a aquellas personas que violen los requisitos de la estricta cuarentena, si hay problemas o surge una situación en que la gente pelea y sus vidas están en peligro. El Gobierno de Vietnam ha divulgado una lista

En Quezan, Metro Manila (Filipinas) los ciudadanos hacen cola para recibir comidas gratuitas

de actividades prohibidas para los presos recluidos en cárceles del país y que incluye el suicidio, la homosexualidad, la tortura y los tatuajes, como suena. Gobiernos dementes.

MÁS DE 60 MIGRANTES ETÍOPES clandestinos procedentes de Malawi fueron encontrados muertos en el remolque de un camión, en un control de la policía al noroeste de Mozambique. Había 64 personas muertas por asfixia, 14 sobrevivieron. Por Mozambique pasan las rutas de los migrantes que van hacia Sudáfrica para encontrar un trabajo. Es la única y triste noticia no epidémica.

LA COMPRA DE ARMAS EN ESTADOS UNIDOS habría llegado en marzo a niveles sin precedentes en más de dos décadas, según datos del FBI. Hay argumentos como "la venta de armas aumenta en momentos de incertidumbre porque los estadounidenses saben que son ellos los responsables últimos de su seguridad", otros dicen que "añadir más armas a una pandemia mortífera no hará que nadie esté más seguro, sino hará que la industria armamentística se enriquezca". Qué mundo.

ENRIQUE MÚJICA Y LANDELINO LAVILLA han fallecido. Ambos fueron ministros de justicia. Enrique Mújica, también fue Defensor del Pueblo, se definía a sí mismo como judío, español y vasco, su hermano **Fernando** fue asesinado por ETA en San Sebastián delante de su hijo **José María**. "Ni olvido ni perdono a los asesinos", dijo. Condenó el nacionalismo excluyente, el fanatismo y la violencia como medio para alcanzar objetivos políticos. Landelino Lavilla fue presidente de las Cortes en 1977, uno de los que hicieron posible la Reforma Política Española; aguantó el golpe de Estado del 23 F en 1981. El Rey **Juan Carlos I** le pidió que ayudara a preparar su abdicación. También ha fallecido **Pepe Martínez de Velasco** a los 68 años, fue colaborador de 21 unos cuantos años, fundó y presidió la Asociación de Periodistas de Información Religiosa (APIR). En 2008 creó su propio blog, "El Trastevere" que mantuvo hasta 2015 en 21. Trató con seriedad el problema de los abusos sexuales en la Iglesia, lo que le supuso críticas y bastante sufrimiento. Muere **Jose María Calleja**, periodista y luchador contra ETA y el nacionalismo excluyente. Ellos y tantos otros, más de veinte mil, descansen en paz.

RETOMO "LA PESTE" DE CAMUS. "En tiempos normales todos sabemos, conscientemente o no, que no hay amor que no pueda ser superado y, por tanto, aceptamos con más o menos tranquilidad que el nuestro sea mediocre. Pero el recuerdo es más exigente. Y así, consecuentemente, esta desdicha que alcanzaba a toda una ciudad no solo nos traía sufrimiento injusto, del que podríamos indignarnos: nos llevaba también a sufrir por nosotros mismos y nos hacía ceder al dolor. Esta era una de las maneras que tenía la enfermedad de atraer la tentación y de barajar las cartas". Seguimos con todo aplazado, incluyendo despedidas, abrazos y besos no dados. Cada uno de nosotros mejoraremos y podremos ejercer la libertad, a pesar de todo, es nuestra opción. ✳

EL MUNDO QUE VIENE TRAS EL CORONAVIRUS

Las cifras de contagiados y fallecidos por el COVID-19 apabullan. Duelo y desazón que se suman a una incertumbre ante la que pocos se atreven a aventurar respuestas. ¿Cómo será el futuro tras este virus letal? Lo que parece evidente para expertos en salud mental, politólogos, filósofos, teólogos y economistas es que comienza un nuevo orden mundial, comunitario, familiar y personal. Así ha sido la tónica a lo largo de la Historia: tras las grandes catástrofes y los escenarios más traumáticos suele avecinarse una reconstrucción del modelo social, económico y geopolítico.

Ángeles López @lalopez_angeles

¿Saldremos del confinamiento con un alto grado de estrés, ansiedad y miedo? "Esta crisis es un acontecimiento traumático sin precedentes, mayor que ningún otro por su dimensión geográfica –aclara **Raúl Padilla**, director del Gabinete Psicantropía-. Los especialistas esperamos una avalancha de trastornos del ánimo en los próximos meses e incluso años". No en vano, la OMS estima que una de cada cinco personas padecerá una afectación mental. "Dudas como ¿qué vendrá ahora? ¿Podré contagiarme cuando "todo vuelva a la normalidad"? ¿Encontraré trabajo?... son las más comunes. Estamos ante una masiva sensación de incertidumbre. "El ser humano necesita que su mundo sea predecible; tener las cosas seguras", afirma el psicólogo, y matiza: "es de prever que, con lo expansivo que es el español, se repliegue en torno a núcleos muy reducidos, como la familia o un grupo muy cercano de amigos, lo que nos haría volver a una forma muy básica de relación para protegernos. Viviremos una desorientación tremenda, de la que ignoramos en qué puede derivar. El hombre necesita culpables, distinguir el bien del mal, pero aquí no hay nada de todo esto: no hay a quien culpar".

Carlos Blanco, doctor en filosofía y teología en la Universidad Pontificia de Comillas y autor de "Dios, ciencia y filosofía" (Almuzara), analiza el mundo postpandemia bajo su prisma: "será más incierto, más oscuro, más consciente de nuestra precariedad y de la imposibilidad de anticiparse por completo al futuro. Un mundo que, tristemente, lo más probable es que acentúe muchas de las injusticias que ya existen". Pero no duda en ser optimista: "la creatividad humana es infinita. La humanidad posee suficiente inteligencia como para salir también de esta crisis. Por tanto, aunque el mundo sea más incierto también →

→ nos veremos obligados a utilizar nuestros recursos intelectuales y materiales al máximo; tendremos que sacar lo mejor de nosotros mismos".

ESTA PANDEMIA PODRÍA conducirnos a un grave dilema ético cuando salgamos del confinamiento. "Creo que de momento todos los esfuerzos deben concentrarse en combatir la crisis sanitaria, que es la más apremiante. Por fortuna, esta guerra tan terrible no es como las demás: no conlleva, entre otras cosas, la destrucción de infraestructuras. Podemos reorganizar la economía, porque depende de nosotros, es la actividad humana. El virus, por desgracia, no depende solo de nosotros mismos". En lo que sí confía el profesor Blanco es "en la solidaridad y en la cooperación a todas las escalas (instituciones internacionales, países, individuos...), pero no quiero parecer ingenuo. De hecho, ya estamos viendo cómo junto a actitudes admirablemente solidarias están surgiendo conductas que avivan las pulsiones más negativas y bajas del ser humano, como el celo inquisitorial de algunos, la sospecha, el recelo, el odio... Espero que esta crisis nos ayude a apreciar más el valor de lo que podemos construir entre todos: el sistema sanitario, la solidaridad con los más vulnerables, la cooperación científica... Y, más aún, espero que esta crisis tan destructiva nos enseñe a comprender qué es lo verdaderamente valioso en la vida, y que no seríamos nada sin la ayuda de los demás. Como en toda crisis, tan importante como salir de ella es aprender de ella". No en vano, un gran número de filósofos coincide en que esta pandemia tendrá tres fases: la sanitaria (que estamos atravesando), la económica (que tendremos que solventar después) y un repunte de fe y vocaciones.

Economistas de medio mundo sospechan que el libre mercado, como lo conocemos, ha muerto. ¿Si los mecanismos habituales no funcionan porque no nos enfrentamos a una crisis conocida, a cuáles podríamos acogernos? "Nos enfrentamos a un escenario totalmente nuevo –revela **Pilar Llácer**, investigadora en EAE Business School y autora de "Te van a despedir y lo sabes" (Almuzara)-. No valen recetas anteriores, la forma de producir y la forma de consumir ya han cambiado. El COVID-19 ha acelerado la transformación digital y las empresas que no estuvieran preparadas no tienen dorsal. En España, país con una concentración de trabajadores en sectores de alto impacto por el virus (como el Turismo) y con una tasa de paro del 13,7% según datos del EPA del último trimestre de 2019, la repercusión puede ser mayor". Si nuestro sistema se basa en la iniciativa privada y en el trabajo-recompensa, todos nos preguntamos hacia dónde nos encaminamos ahora. "El concepto de trabajo llevaba tiempo necesitando una reconversión –prosigue Llácer–. Toda tarea que pueda ser automatizada lo va a ser, y ahora más. No solo por la productividad sino por nuestra seguridad. En 2018 se cerraron en España 1.314 sucursales bancarias. Nuestra forma de consumo antes del virus, ya estaba cambiando. Esta crisis seguirá acelerando el cambio".

> "EL VIRUS SE QUEDARÁ DORMIDO PERO NUESTRO CONSUMO SERÁ DIFERENTE A MEDIO PLAZO"

LA RENTA BÁSICA UNIVERSAL será una alternativa para algunos gobiernos. Quizá hoy más que nunca sean necesarias medidas personalizadas. "Con los datos y la información que tenemos –explica Llacer-, es fácil ver quien lo puede necesitar. El esfuerzo debe concentrarse en reconvertir la empleabilidad de los colectivos susceptibles. La formación en profesionales de alta empleabilidad tiene que estar en la hoja de ruta de todas las instituciones, gobiernos, empresas y trabajadores. En los perfiles de menos cualificación profesional… ¿les damos los peces o las cañas para pescarlos? Hay una gran responsabilidad por reorientar todas las profesiones afectadas por COVID-19". No valdrán las recetas de las crisis anteriores, la situación es muy diferente y además habrá que prepararse para estar en intermitente estado de alerta. Se especula que habrá más de un 20% de paro... Pero, ¿cómo podríamos revertir esta situación? "Hay muchos negocios que no están pensando en la transformación, sino en cómo salir cuanto antes de esta situación para seguir haciendo lo mismo, sin darse cuenta de que el virus se quedará dormido, pero nuestro consumo será diferente, a medio plazo seguro, y nuestra economía se verá igualmente afectada. La caída de la producción, la productividad y la falta de confianza provocarán un consumo retráctil, que puede avanzar o adelantarse, y después, retroceder o esconderse. La OIT propone adoptar medidas políticas integradas y a gran escala, cen- →

→ tradas en cuatro pilares: apoyar a las empresas, al empleo y los ingresos, estimular la economía y los empleos, proteger a los trabajadores en el lugar de trabajo y utilizar el diálogo social entre gobiernos, trabajadores y empleadores a fin de encontrar soluciones. A su vez, estas opciones deberían ser complementadas por tres: Plan urgente de digitalización de negocios y trabajadores, formación urgente para todos los trabajadores afectados por ERTES y apoyar medidas digitales para todos los trabajadores afectados.

LA INDUSTRIA DE LA CULTURA es otro gran caballo de batalla para una sociedad acostumbrada a disfrutar de espectáculos como el cine, el teatro, los conciertos... o el placer de la lectura. **Javier Ortega**, escritor y autor del sello Berenice, nos explica en qué lugar piensa que quedará el mercado del libro: "En este momento las previsiones del sector son muy negativas (como las de otros muchos sectores), pero ha sobrevivido a tantas crisis que, personalmente, no sería tan pesimista. En gran medida va a depender de cuánto tarde en llegar ese fin de la pandemia (que no del confinamiento) por lo que, a la postre, estamos en manos de la ciencia". Otra de las patas fundamentales de esta crisis será la relacionada con la ya llamada "generación del Coronavirus". Los educadores temen una posterior falta de sociabilidad en los pequeños, provocada por secuelas del confinamiento al que estamos sometidos. **Fernando Alberca**, filósofo, neuropsicólogo y educador, autor de "Educa sin estrés" (Toromítico) reflexiona sobre el tema: "Desde el punto de vista educativo estamos aprendiendo más sobre las reacciones del ser humano en un mundo tan emocional como el nuestro, cómo somos cada uno y en sociedad, desecharemos torpezas como la de creer que el deseo, el sueño, la imaginación o la capacidad en todas sus formas puede sustituir la necesidad de una fuerte virtud, la fuerza de voluntad o la necesidad de ayuda. Seremos más emocionales aún, pero aprenderemos la necesidad de racionalizar las emociones y emocionar la razón". De igual modo, el experto continúa: "No perderemos nada importante en cuanto a los contenidos académicos y lo no aprendido en estos meses, porque lo que aprendíamos no era importante. Se confirma lo que sabíamos: necesitamos revisar la educación, renovar qué debe aprenderse, cómo y la relación de quien aprende con quienes enseñan. No pasará absolutamente nada en cuanto a los contenidos. Es decir, nada que no pueda remediarse si actuamos con acierto después y se repone con lucidez lo que era un disparate amorfo".

"NECESITAMOS UN PLAN URGENTE DE DIGITALIZACIÓN Y FORMACIÓN DE NEGOCIOS Y TRABAJADORES"

Por último queda el tema más espinoso del mundo que vendrá: ¿Habrá un repunte de nacionalismos y populismos? ¿Peligra Europa? ¿Será China nuestro nuevo Marshall? Si la II Guerra Mundial dio paso al nacimiento de la ONU, ¿El coronavirus también dará lugar a instituciones multilaterales más fuertes? ¿Qué ocurrirá con las fronteras y la libre circulación en el continente, en los próximos tiempos? El ciudadano no para de hacerse preguntas que nos intenta responder **José Ángel López Jiménez**, profesor de Derecho Internacional en ICADE:

"Conviene prestar atención a las maniobras que, en estas semanas de desconcierto y desborde mundial, se están realizando en algunos actores importantes. A los mencionados movimientos de precampaña electoral del *trumpismo* buscando chivos expiatorios de las consecuencias de su negacionismo inicial de la gravedad de la pandemia que se cernía, hay que añadir otros actores destacados: **Putin** y su reforma constitucional que le apuntale vitaliciamente en el Kremlin, Corea del Norte realizando pruebas de nuevos misiles, Brasil con **Bolsonaro** vigilado estrechamente por sus fuerzas armadas, China exhibiendo capacidad de reacción a la par que nulo respeto por las libertades esenciales de su población, **Orban** y **Erdogan** reforzando sus respectivos regímenes semiautoritarios... China va a consolidar, a mi juicio, su *sorpasso* a EEUU en el liderazgo mundial, ya está siendo la protagonista de una suerte de Plan Marshall".

Y concluye: "El retorno de las fronteras y el fracaso de las cuatro libertades en la UE van a estar ligados a la continuidad del proyecto europeo. Para no confundir deseos con realidades, lamento ser pesimista respecto a la renovación y auge del multilateralismo y de la cooperación, como consecuencia de la crisis global actual y de la crisis económica que estamos iniciando. Aunque sería la premisa esencial de una renovada sociedad internacional, más solidaria y eficiente en la gestión de entornos críticos". ✳

María Prieto Ursúa. Doctora en Psicología y profesora en la Universidad Pontificia de Comillas

ACOMPAÑAR PARA CRECER DESPUES DE LA HIBERNACIÓN

Se termina el confinamiento, el tiempo de estar protegidos en casa, comunicados con los nuestros y con el mundo a través de redes y pantallas. Toca ir volviendo a la normalidad… solo que no tenemos muy claro a qué "normalidad" vamos a volver.

Se termina el confinamiento, el tiempo de estar protegidos en casa, comunicados con los nuestros y con el mundo a través de redes y pantallas. Toca ir volviendo a la normalidad… solo que no tenemos muy claro a qué "normalidad" vamos a volver.

Por las redes circulan artículos, tuits, mensajes, entrevistas… que anticipan que, en el terreno personal, vamos a salir distintos de nuestro confinamiento; que vamos a salir mejores, más conscientes, más fuertes... Yo no creo que el confinamiento nos vaya a afectar a todos por igual; no éramos todos iguales antes de empezar, y no lo vamos a ser después. En concreto, creo que al final de estas semanas podremos encontrar personas que saldrán del confinamiento igual que han entrado: habrán dedicado los días y las horas a distraerse, a no pensar, a entretenerse, a llenarse de estímulos, a moverse en la misma superficialidad de siempre; personas que saldrán del confinamiento con algún tipo de nuevo propósito, fruto de su reflexión o de su sensibilidad: por ejemplo, dar más importancia a la familia o a las relaciones personales, ser menos consumista, aprovechar mejor cada momento, etc. –propósitos que probablemente no sean permanentes, y que desaparezcan cuando la rutina se haya instalado en nuestras vidas otra vez, dentro de unos meses-; y personas que saldrán del confinamiento "tocadas", que se habrán encontrado viviendo cosas que no saben manejar, experiencias para las que no estaban preparadas.

En los tres casos podemos acompañar y ayudar a crecer, una vez terminado el confinamiento, en tres aspectos principalmente:

ACOMPAÑANDO EL MIEDO. Esta ha sido una de las dos grandes experiencias emocionales de estos días; conscientemente o no, hemos estado y seguimos estando amenazados por un poderoso enemigo que es capaz de arrebatarnos la salud e incluso la vida, la nuestra o la de

personas queridas. Nuestro cuerpo ha reaccionado con su respuesta natural ante el peligro: poniéndose en estado de alerta constante. Y nuestra mente ha reaccionado según nuestra forma de ser: algunos habrán convertido el miedo en ira, agresión y violencia, otros habrán negado el peligro o su gravedad, otros habrán intentado no pensar en él, otros habrán intentado controlar lo más posible la situación y se obsesionarán con la limpieza y la distancia social… Acompañar el miedo supone, en primer lugar, no asustarse de las emociones, entender que es lógico sentir miedo, que esta reacción es normal ante las circunstancias que hemos vivido. Supone, sobre todo, no permitir que sea el miedo el que tome las decisiones en nuestra vida, no darle poder. Supone también ayudar a distinguir entre vivirnos vulnerables, como somos (y éramos), y vivirnos frágiles o indefensos, que no lo somos; aunque ahora tenemos muy presente que nuestra vida puede cambiar de la noche a la mañana, necesitamos seguir haciendo planes, necesitamos sentir que podemos predecir y controlar. Acompañar el miedo supone ayudar a recuperar una cierta sensación de control, supone combatir la indefensión y la impotencia.

ACOMPAÑAR EL DOLOR. La otra gran experiencia emocional de esta crisis… el dolor por las pérdidas, propias o ajenas. Los números son terribles, y detrás de cada número hay varias historias de dolor. Al dolor de la pérdida se une el dolor por la forma en que se ha producido, o en la que nos imaginamos que se ha producido. Hay un artículo en este número dedicado al duelo; imprescindible saber acompañar este tipo de duelo. Las tareas que tiene que hacer el doliente son las mismas que en cualquier duelo, y podemos acompañarle de varias maneras: respetando sus tiempos, sin forzar ni intentar acelerar; ayudando a la expresión de sentimientos, en la forma en que desee; mostrándonos más cercanos y presentes que nunca, con todos los medios a nuestro alcance; compartiendo gestos o rituales de despedida (cartas, videos, canciones centrados en el fallecido…); ayudando a calmar la angustia por las condiciones en las que la muerte ha ocurrido: recordando que el mismo amor que provoca tanto dolor es el mismo que el fallecido conocía y sentía en su ingreso y aislamiento, recordando que estaba rodeado de personas que le cuidaban y que intentaban humanizar el momento…

TENEMOS QUE ACOMPAÑAR EL MIEDO Y EL DOLOR, AYUDANDO A ENCONTRAR UN SENTIDO A LA CRISIS

AYUDANDO A ENCONTRAR UN SENTIDO A ESTA CRISIS. Podemos ayudar a recolocar y reinterpretar la experiencia vivida, a integrarla en la historia personal de cada uno, a darle un significado. En este aspecto, podemos trabajar dos tipos de sentido: el sentido provisional (que se encuentra cuando podemos sentirnos útiles de alguna manera, cuando colaboramos al bien común, cuando nos sentimos comunidad, cuando podemos actuar según nuestros valores o descubrir algún valor nuevo, cuando vemos que podemos decidir libremente nuestra actitud ante la situación, cuando podemos crecer y madurar…). Y el sentido último, que implica un cierto alejamiento de la situación, una toma de perspectiva más amplia, un cambio en mi visión o en el significado que tienen para mí cuestiones como la vida y la muerte, la naturaleza humana, la sociedad o la importancia de la comunidad, las formas de relacionarnos, o la trascendencia. Ayudar a detectar cualquiera de todas estas fuentes de sentido permitirá elaborar la propia experiencia de forma positiva.

Acompañando "el después" ayudaremos a las personas cercanas a salir de esta crisis más sabias, más conscientes, más sensibles, a pesar del miedo y del dolor, que no tienen, nunca tienen, la última palabra en la experiencia humana.✱

Lo avisaba el VIII Informe Foessa: 8,5 millones de personas ya están en una situación de pobreza y exclusión social. Y 6,5 millones se encuentran en la antesala de la exclusión. La llegada del COVID-19 y la paralización de la actividad social y económica en nuestro país nos hace adentrarnos en una crisis que sobrepasa el ámbito sanitario. En solo un mes ya es más profunda que la que vivimos en 2008. Y aún no estábamos recuperados. Hablamos con **Raúl Flores** sobre el perfil de los afectados y cuáles son las medidas a tomar para lograr salir, entre todos, de esta nueva situación.

¿Aumentará esta crisis la bolsa de la exclusión social?

La crisis sanitaria que estamos sufriendo ya tiene una dimensión social. Está repercutiendo directamente en las situaciones de pobreza y de exclusión social, que supone un impacto en las condiciones de vida de la población que ya se está produciendo. Las primeras personas o familias sobre las cuales se está apreciando este impacto es en los más vulnerables. Y cuando digo más vulnerables me refiero a las personas que ya lo estaban pasando mal y también a las personas que estaban en una situación de precariedad, de riesgo de caer en una situación de pobreza. La bolsa ya ha aumentado. Han pasado apenas 30 días desde que se inició el confinamiento y en este tiempo hemos notado muchos cambios: a nivel laboral, el incremento del desempleo; a nivel empresarial, muchas empresas, sobre todo pequeñas y

Raúl Flores

COORDINADOR DEL EQUIPO DE ESTUDIOS DE CÁRITAS ESPAÑOLA Y SECRETARIO TÉCNICO DE LA FUNDACIÓN FOESSA

"HAY QUE PRIORIZAR A LAS PERSONAS"

Desde Cáritas avisan: ya estamos inmersos en una nueva crisis social provocada por la emergencia sanitaria del COVID-19. Las personas más vulnerables y desfavorecidas antes de decretarse el estado de alarma afrontarán la desescalada todavía más estigmatizadas y a la intemperie.

Tamara Cordero @TamaraCorJim

medianas, se encuentran en una situación muy delicada. También observamos cambios en los niveles relacionales: muchas personas que ya vivían situaciones de soledad, o de falta de apoyo social, están viendo como su situación empeora.

El VIII Informe Foessa concluía que 8,5 millones de españoles ya estaban en en esta situación.

Sí, acumulando dificultades económicas, pero también en otras dimensiones. El VIII Informe se presentó en junio del año pasado y también nos daba luz sobre un elemento importante: a pesar de cuatro años de recuperación económica, todavía teníamos una bolsa muy grande población sufriendo la exclusión social. Una bolsa bastante más grande de la que había antes de la crisis de 2008. Y esto es algo que ahora es doblemente importante, ya que aún no habíamos conseguido reducir el número de personas que estaban en situación de pobreza y exclusión social. Y antes de recuperarnos, nos ha llegado otra nueva crisis. Por tanto, estamos muy preocupados. En un solo mes de crisis del COVID-19 ya estamos teniendo constancia en Cáritas de que esa población vulnerable se está incrementando muy rápidamente.

¿Se puede dibujar un perfil de la población más vulnerable?

En cuanto a los perfiles más característicos de variables sociodemográficas, podíamos decir que en las situaciones de exclusión social tenemos tanto a familias con hijos como a →

personas solas. En las familias hay muchas dificultades en el plano económico, en términos educativos, dificultades de acceso y continuación de los estudios por parte de los niños. Además, en cuanto a la cuestión laboral, cuando pensamos en pobreza o exclusión social muchas veces en nuestra cabeza lo que se dibuja es una persona desempleada; pues bien, este es un perfil, pero existe otro muy importante que ha crecido mucho en los últimos años: personas que a pesar de trabajar no consiguen salir de esta situación, bien porque el trabajo es intermitente o bien porque no trabajan las 40 horas de una jornada completa. Las dos cuestiones que más influyen en esta situación de exclusión, o influían antes de esta crisis, eran la vivienda y el empleo. Ahora lo que ya estamos apreciando es que se está produciendo un empeoramiento de la situación de las personas que ya estaban en lo que denominamos "sociedad insegura", los que no estaban excluidos pero estaban a las puertas, y también un empeoramiento de los que mejor estaban dentro de este banco de la exclusión social y pobreza.

Según Foessa, seis millones de personas en nuestro país estaban en la antesala de la exclusión.

Serán de los más afectados. Es un grupo que estaba en el filo de la navaja. De hecho, cuando presentábamos el Informe decíamos: "Cuidado, porque esos seis millones de personas si tienen cambios sustanciales de sus condiciones personales pueden caer del lado de la exclusión social". Y también decíamos: "Cuidado, porque están sin ningún colchón, cualquier nueva crisis económica les hará caer en la exclusión social". Y lo decíamos como advertencia, obviamente sin saber que la crisis iba a llegar tan rápido y con la intensidad que ha llegado.

¿Estamos aún a tiempo de conseguir frenar esta situación?

Claro que sí. Pero estamos a tiempo si priorizamos a las personas. Si a diferencia de lo que hicimos en la crisis de 2008, actuamos de manera rápida, decidida y para proteger a las familias. Porque no olvidemos que esta nueva crisis, como la anterior, no la vamos a sufrir todos de la misma manera. La van a sufrir con mayor intensidad las personas más vulnerables.

¿Qué medidas tenemos que tomar para hacerle frente?

Creemos que es importante que se tomen medidas, por un lado, en los ingresos familiares: los gastos se siguen produciendo. Y ante esto es urgente actuar. ¿Cómo? Por la vía de la protección al desempleo, manteniendo las prestaciones y subsidios. También dejando margen a las personas para que puedan hacer frente a los gastos de una manera más suave. Pero también hay que asegurar un Ingreso Mínimo Garantizado a la población que se encuentra en situación de pobreza severa. Además, nos preocupan especialmente las personas mayores, que son doblemente vulnerables a esta crisis. Nos preocupan las familias que están enfrentando situaciones de convivencia compleja y a la vez haciendo frente al reto educativo. La escuela nos iguala a todos porque tenemos los recursos para estudiar, la explicación del profesor… sin embargo, cuando todo esto se produce en casa las familias notan más la desigualdad. Y para terminar también creemos que hay que tomar medidas en cuanto a la situación de las personas migrantes, las que están en asentamientos e infravivienda, muchas de ellas ya estaban en una situación muy complicada pero que ahora se han quedado totalmente fuera de la sociedad y del sistema. Los migrantes son uno de los colectivos especialmente vulnerables, ya que al no tener el estatuto de ciudadanía no tiene derechos en nuestra sociedad.

"HAY SEIS MILLONES DE PERSONAS A PUNTO DE CAER DEL LADO DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL Y LA POBREZA"

Desde Cáritas han propuesto medidas a los diferentes grupos políticos…

Tenemos una capilaridad en la sociedad, en todo el territorio del Estado y en muchos niveles, que rápidamente nos alerta de la situación. Y cada vez

que hemos detectado estas situaciones las hemos analizado, escrito y trasladado a diferentes administraciones. Hemos trasladado también la preocupación por las empleadas del hogar, que son personas que ya de manera normativa no tienen derecho a una prestación por desempleo, porque su propio régimen no les concede esa cobertura, pero que además están claramente afectadas por esta crisis porque no pueden seguir haciendo su trabajo. Hemos trasladado al Gobierno la preocupación por aquellas personas que realizaban su trabajo de manera informal, que en esta nueva situación se quedan totalmente desprotegidas. Hemos trasladado nuestra preocupación por los autónomos, calculábamos que cerca de 300.000 de ellos iban a ver que su actividad económica era inviable. Esto no quiere decir que tengan dificultades para pagar su seguro social, que ahí se han dado ciertas facilidades, si no que tienen dificultades para ingresar. Hemos tratado de ir trasladando muchos elementos y entre ellos el más reciente es la necesidad del Ingreso Mínimo Garantizado; aquí nuestra propuesta es muy clara: este ingreso es para responder a esta crisis, pero lo necesitamos también para responder a las crisis que puedan llegar en el futuro. La opción de Cáritas es una opción por construir un Ingreso Mínimo Garantizado de manera estable, permanente, que se asiente como una protección última estructural de las familias más vulnerables en España. Las rentas mínimas autonómicas no llegan a una de cada tres personas en situación de extrema pobreza, por tanto necesitamos un Ingreso Mínimo Garantizado estructural que al menos pueda cubrir a estos 2 millones de personas que viven en la situación más extrema.

> "HAY QUE ASEGURAR UN INGRESO MÍNIMO A LAS FAMILIAS QUE NO RECIBEN NINGUNA RETRIBUCIÓN"

¿Nos sentimos más comunidad desde que estamos confinados?

Quiero pensar que esta situación nos va a ayudar a sentirnos comunidad en dos sentidos. En primer lugar, para sentir que nuestro bienestar, nuestra vida, está unida al bienestar de los otros y también que nuestra vida es más plena si está vinculada con la de los otros. Y en segundo lugar, creo que nos puede ayudar a darnos cuenta que tenemos la capacidad de ayudar a las personas que tenemos a nuestro alrededor: nuestros vecinos, nuestro hermano... Claro que las administraciones públicas tienen la obligación de ayudar a la población, es más, son los garantes de los derechos. Claro que las entidades como Cáritas, u otras de la acción social, tenemos esa misión y lo vamos a seguir haciendo. Pero cada uno de nosotros tenemos también la obligación de mirar a la persona que está a nuestro lado y hacer lo que está en nuestra mano por ella. Con esta crisis tenemos que aprender que además de practicar la solidaridad institucionalizada debemos implicarnos personalmente. ✳

De izda. a dcha., entrega de comida en la Parroquia Nuestra Señora La Antigua de Madrid; comedor Reina de la Paz de las Misioneras de la Caridad, en Barcelona; y sede de Cáritas de Talavera de la Reina

Fernando Vidal

RECONVERTIR LAS RESIDENCIAS DE MAYORES

La crisis sanitaria deja al descubierto la inestabilidad del sistema residencial de nuestro país. Pensamos en lo que viene, en 2038 un gran grupo de personas necesitarán de este servicio. Es el momento de cambiar.

El Coronavirus ha demostrado la obsolescencia y peligrosidad del modelo residencial masivo que se ha extendido por Occidente para personas mayores. En los próximos años es imprescindible abordar un Plan de Reconversión Residencial, especialmente porque en 15 años vamos a tener que acoger a las cohortes masificadas de los *baby boomers*. Las residencias son una de las principales preocupaciones de muchas familias y lo serán más.

El *baby boom* siempre desborda al sistema y hace que las respuestas sean improvisadas y basadas en modelos muy deficientes. En España comenzó en 1957 cuando se llega a los 640.000 nacimientos anuales de nuevo, y se extendió hasta 1977, que es último año en se está por encima de esos 640.000 nacimientos. En 1964 se alcanzó un máximo de casi 689.000 (actualmente, en 2018 nacieron 373.000).

Además, esas generaciones llegan mucho más enteras a la edad de jubilación por la baja mortalidad. La demanda residencial y de apoyo de mayores será mucho mayor. En 1905 se habían superado los 670.000 nacimientos por primera vez en la historia, pero con una mortalidad del 2,57% anual. En esos años de *baby-boomers*, la mortalidad descendió hasta el 0,81%, tres veces menos, y en 2019 está en el 0,91% (desde 1952 nunca supera el 1%). En 1905 la mortalidad infantil era de 161 cada mil nacidos vivos y en 1974 esa tasa descendió hasta 13,8, más de 11 veces menos. En 2018 ha sido de 3,3 muertes cada mil nacimientos. Eso significa que la generación emprendió la vida con 11 veces más probabilidades de sobrevivir que 50 años antes. Cada vez nos llegarán más personas mayores de cada generación.

UNA GRAN OLEADA DEMANDARÁ PENSIONES Y SERVICIOS

LA ESPERANZA DE VIDA de los *baby-boomers* es mucho mayor. Si en 1905 aquella cohorte tan numerosa tenía 38 años de esperanza de vida y en 1977 subió a 74,2 años, en 2018 es de 83,5 años (86,3 vosotras y 80,7 nosotros). Los *baby boomers* fueron mejor alimentados que las generaciones anteriores, experimentaron una mejora sustantiva de todos los servicios públicos, así que están en mejores condiciones para seguir elevando la esperanza de vida. Eso significa que esta generación de hombres y mujeres va a llegar con muchas menos pérdidas, van a ser muchos más y mucho más demandante porque la cultura senior está cambiando radicalmente.

Además, se suman otros tres factores que van a influir mucho en la cuestión residencial de los mayores.

- Primero, el aumento de la soledad y la desfamiliarización. Habrá muchos más mayores que no tengan a nadie que les cuide y, por tanto, necesitarán muchas más ayudas.
- Otro factor que va a exigir mucho más apoyo es que la precariedad laboral que domina nuestra sociedad española va a hacer llegar a esa generación exhausta financieramente, con

muy pocos medios para sostener una opción residencial digna.

- El tercer gran problema que va a agravar la cuestión es la burbuja inmobiliaria que continúa inflándose en nuestro país, pese a los muchos males que ha provocado. La gentrificación expulsa a los mayores de sus viviendas vitales e impide la sostenibilidad de la comunidad vecinal. Eso lleva a que la persona pierda sus redes de apoyos naturales y deban ser sustituidos por apoyos financiados por el Estado.

ESO SIGNIFICA QUE CUANDO EN 2022 se jubile la primera cohorte de *baby-boomers*, España comenzará a recibir la primera gran oleada que va a demandar un aumento considerable de pensiones y servicios. Suponiendo que comiencen a requerir servicios residenciales a los 80 años -los varones antes, las mujeres después-, eso significa que en 2038 hay que tener el sistema totalmente renovado y ampliado para recibir a esas cohortes. Hay 15 años para una reconversión que va a ir aumentando progresivamente hasta llegar al pico de ese año 2038. Hay que empezar ya. ✳

FOTO DE FAMILIA

María Dolores López Guzmán

Según los inexpertos

Un nuevo mantra se ha colado en los hogares para respaldar cualquier comentario sobre el Coronavirus. Si alguien quiere ganar autoridad para que sus ideas sean escuchadas basta con añadir que están avaladas por un "comité de expertos", y ya son irrebatibles.

Existe en nuestro mundo la tendencia natural a pensar que aquello que cuenta con la aprobación de la ciencia posee infalibilidad. El engaño reside en que la diversidad de opiniones entre científicos es frecuente y, además, no en todos los ámbitos de la vida lo científico es lo central, aunque sea importante. Sin ir más lejos, la experiencia de la maternidad o paternidad suele ir acompañada del vértigo de saberse un completo ignorante en materia de crianza. ¿Y eso nos convierte automáticamente en ineptos?

Nadie nace sabiendo. Y el llamado "instinto natural" es verdad que ayuda, pero resulta insuficiente cuando los niños lloran sin que sepamos por qué. Pero ahí estamos. Siguiendo de cerca las vidas de los hijos y queriéndolos, torpemente, pero de verdad.

Algunos rasgos son imprescindibles para ser una buena madre o un buen padre, bienintencionados, aunque con innumerables miedos: un poco de madurez, un mucho de humildad, y honestidad por encima de todo. La madurez, porque nos hace asumir la responsabilidad y ser conscientes tanto de nuestras carencias y errores como de los aciertos; la humildad, porque nos ayuda a reconocer que necesitamos consejo, también de profesionales, que abren horizontes y nos hacen pensar. Y la honestidad porque sin ella es imposible ser creíbles.

Si estos tres requisitos brotan del amor incondicional que corresponde por vocación a los padres, y que ninguna otra figura puede sustituir o suplantar, entonces es posible ser referente de autoridad sin haber ganado ningún premio Nobel. Y aunque parezca mentira, llegará un momento en que, para dar peso a sus opiniones, los hijos arrancarán sus discursos citando a grandes inexpertos, con el consabido: "mi padre decía…" o "mi madre me contaba que…". ✳

LA PENA COMPARTIDA

Una enfermedad en aislamiento. Una muerte en soledad. Una despedida sin afectos. Un duelo incompleto. El coronavirus deja heridas abiertas y profundas a los familiares de los fallecidos.

María José Carmona @MJCarmonaLopez

Ha pasado más de un mes y el coche sigue aparcado frente al portal. Sin duda se trata de un fallo del sistema, algo que en condiciones normales no debería estar, que seguramente no estaría si este fuese un mayo cualquiera de un año cualquiera, pongamos un 2007 o un 2016. Pero estamos en mayo de 2020 y la vida sigue empeñada en recordarnos que no vivimos días normales.

Es ahí, en lo más pequeño, en las diminutas grietas cotidianas, donde de pronto se nos revela que el mundo ya no es como siempre. En un coche que acumula telarañas y hojas secas entre la puerta y el retrovisor. Un coche que pertenecía a alguien que ya no está y cuyas pertenencias se han momificado. Y de ahí no se moverán hasta no se sabe cuándo. "Esta situación excepcional que vivimos hace mucho más excepcional todo lo doloroso", cuenta **Santi Riesco**. Su padre, **Ricardo**, falleció el 19 de marzo a causa de un catarro diagnosticado como bronquitis o, como suele resumirse en estos días, a causa del COVID-19. Santi no pudo despedirse, como tampoco lo pudo velar. Sí lo enterró, pero fue un entierro raro, con guantes, mascarillas y metros de distancia que se sintieron kilómetros. El nuevo ritual de despedida, tan higiénico, tan prudente, tan incompleto.

"Nosotros ahora mismo sentimos que nos hemos saltado una página de nuestra vida y que tendremos que volver a ella. Necesitamos abrazarnos y llorar juntos. Necesitamos contacto físico para poder consolarnos, para sacar la pena de dentro y pasar la página bien".

Los psicólogos dicen que esto no se parece a nada, que los duelos por COVID reúnen características muy diferentes a cualquier otro. "Hasta ahora los duelos por enfermedad eran un tipo de duelo anticipado. Cuando vemos venir la enfermedad nos preparamos psicológicamente pero con el Coronavirus no da tiempo", explica **Araceli Ortega**, psicóloga sanitaria.

Esto significa que estos duelos son más parecidos a los que se dan tras una pérdida traumática, rápida e imprevisible como un accidente de tráfico, pero a eso hay que sumarle el estrés por el confinamiento y sobre todo la falta de una buena despedida –con sus besos, sus abrazos sanadores-. Por eso este es un duelo excepcional y, como advierte la psicóloga, "tiene muchas papeletas para complicarse, pero no ahora, sino de aquí a los próximos meses. El duelo a diferencia de la depresión no se circunscribe a los dos o tres primeros días cuando fallece alguien. Es a partir del segundo o tercer mes".

Según las estadísticas, cada fallecimiento de una persona afecta de media a otras diez. Haciendo un cálculo aproximado y teniendo claro que en estos tiempos cualquier cifra queda desfasada de un día para otro, esto significa para nuestro país una comunidad de dolientes del tamaño de Pamplona. ¿Cómo vamos a afrontarlo?, ¿cómo haremos para ayudarles a aliviar su pena?

> "EL 80% DE LAS PERSONAS QUE SUFREN DUELO ACUDEN AL MÉDICO PORQUE TIENEN SÍNTOMAS FÍSICOS"

DEBEMOS PREVENIR. "Todo es muy extraño. Ahora mismo que está todo parado y no podemos salir de casa creo que no somos conscientes de la pérdida. Yo lo sobrellevo con cierta tranquilidad, lo cual no significa que no me eche a llorar en cualquier momento", relata Santi.

Sus palabras recuerdan a aquello que escribió **Joan Didion** en "El año del pensamiento mágico", el libro en el que narra su propio duelo tras la muerte repentina de su marido: "El dolor por la muerte de un ser querido viene en forma de oleadas, de premoniciones repentinas que debilitan las rodillas, ciegan los ojos, cancelan la normalidad de la vida".

Precisamente ahora que la vida es un poco menos normal, esa irrealidad habitual de los primeros momentos se acrecienta ante la repetición anómala e idéntica de los días. Asumir el cambio cuando todo permanece igual es como intentar subir por una escalera mecánica rota sin marearse.

En todo caso, y como recuerda Didion, duelo viene del latín "dolium", dolor. Todos los duelos duelen, pero hay veces que la pena se enquista, no se resuelve. Entonces se habla de duelo complicado o patológico. Suelen darse pocos casos –uno de cada diez- e incluso ahora puede que muchos dolientes no lleguen a sufrirlo. "Dependerá mucho de cada persona, cada duelo es diferente. Por eso es muy importante la prevención", recuerda Ortega. Ella colabora como voluntaria en la asociación Alhelí, un colectivo dedicado a esta tarea preventiva. Cada semana terapeutas y familiares se reúnen – ahora lo hacen por Whatsapp-

Entierro de una víctima del coronavirus en el Cementerio Parroquial Nuestra Señora La Antigua, en el madrileño distrito de Vicálvaro

para hablar y compartir sus respectivas ausencias. "Ahora la situación es más alarmante porque hay más cantidad de pérdidas iguales, pero desgraciadamente eso de que se puedan ir personas sin poder despedirte ocurre a diario. Esté el COVID o no esté", señala **José**. Él y su mujer llevan tiempo acudiendo a esta asociación tras perder a su hija y a su nieto de cinco años. Ambos víctimas de violencia de género.

"Al principio piensas que no saldrás de ahí. Te preguntas por qué a ti, qué he hecho de malo. Nosotros tuvimos la ventaja de poder echar la culpa a alguien, pero en esta situación en la que nos encontramos, muchos se culpan a ellos mismos. Quisiera decirles que realmente no tienen culpa de nada, que las cosas pasan", cuenta José. "Ojalá que no se rindan, que tengan fuerza y tengan la suerte de encontrar apoyo, es muy importante", añade **Isa**, su mujer. Los grupos de duelo como Alhelí no abundan ni suelen contar con demasiado respaldo. "La muerte no vende, la gente no quiere hablar de ello", lamenta **Yolanda Verdugo**, su presidenta, pero cuando toque recuperar la normalidad tendrán un papel fundamental, al igual que los servicios de salud mental o los médicos de atención primaria. "El 80% de las personas que sufren duelo lo primero que hacen es acudir al médico porque tienen síntomas físicos. Los médicos de atención primaria son los primeros que detectan si se está dando en esa persona un duelo complicado", explica **Sara Losantos**, psicóloga de la Fundación Mario Losantos del Campo y especialista en duelo.

"Vendría bien reforzar los servicios de salud mental, que están bastante cortos y muy saturados, y sobre todo formar al personal en duelo".

DESPEDIR BIEN. Según la antropología social, los rituales funerarios cumplen una función imprescindible en cualquier comunidad. Sirven para socializar la pérdida, para marcar la transición, para apaciguar el dolor, la culpa, la incertidumbre. Si no hay ritual algo queda pendiente, esa página sin leer adherida a la anterior como en los libros viejos que en algún momento tendrá que retomarse. "Necesitamos despedir bien a nuestros difuntos", asegura **Jordi Moreras**, antropólogo y profesor en la Universidad Rovira i Virgili. Acaba de iniciar una investigación para comprender cómo se están gestionando durante la pandemia lo que él denomina "duelos diferidos".

"Ese término se aplica normalmente a personas que mueren fuera de →

→ su lugar habitual, lejos de casa. Un marino, un soldado, un inmigrante. En esa circunstancia se suele hacer un acto funerario sin cuerpo. Hoy es a la inversa, tenemos cuerpos pero no hay actos funerarios. En ambos casos, el duelo no está cerrado, tendrá que hacerse más tarde", explica.

Dice un antiguo proverbio que una alegría compartida se transforma en doble alegría, pero una pena compartida es una media pena. Las circunstancias obligan de momento a los dolientes por COVID a cargar con el peso al completo, con todos y cada uno de sus kilos de tristeza, pero llegará el momento de repartir. Santi piensa en ello a menudo.

"Nosotros ya tenemos pensada la ceremonia en la parroquia del barrio. Aparte, mi madre nos ha pedido a mis hermanos y a mí que vayamos el día antes al cementerio para despedirle todos juntos, haciendo un responso como se merece. Luego iremos al huerto de mi padre a comer y beber juntos, a recordarle con la misma alegría que él tenía".

Muchas familias seguramente ya anden planificando esos pequeños actos de recuerdo, esas despedidas definitivas, completas. A otras quizá les cueste más –ya lo decíamos, cada duelo es diferente-, pero desde luego los psicólogos recomiendan ese ritual de cierre, por pequeño que sea.

"Luego como sociedad también tendremos que hacer algo", apunta Jordi Moreras. "Seguramente haya homenajes públicos, se apelará incluso a las diferentes confesiones religiosas para despedir las almas, y esto es algo que tendremos que hacer sí o sí. Tenemos que ser capaces, todos, de situar a esas personas dentro del recuerdo colectivo".

EL PASADO 4 DE ABRIL, CHINA rindió homenaje a todos sus fallecidos por COVID-19 con tres minutos de silencio. Seguramente actos similares se repitan a medida que el mundo vaya recuperando su estado normal. "Muchos estados también levantarán memoriales", señala **Marta Allué**, antropóloga especializada en el estudio de los cultos funerarios.

Según ella existe una "memorialmanía", una moda consistente en dedicar esculturas y memoriales a las víctimas que se hizo muy popular tras los atentados del 11S. Pero Allué advierte: "hay quien lo agradecerá, pero a la mayor parte de las familias ya no le interesa eso, porque se intentará manipular con fines políticos".

De izda. a dcha., minuto de silencio en el Congreso de los Diputados, en una calle de Valencia, en el hospital san Jorge de Huesca y en la Puerta del Sol

Aún con todo, si España optase finalmente por el memorial debería ser en honor a todos los fallecidos durante el COVID, no solo a los fallecidos por el virus. Porque a los demás, los que perdieron la vida por un ictus, por un infarto, por la violencia tampoco se les ha despedido bien y merecen igualmente ser recordados.

La antropóloga sí reconoce, no obstante, la importancia de los actos y memoriales espontáneos que, por otro lado, ya se están dando. A través de las redes sociales donde se cuelgan fotos y mensajes en memoria de los que ya no están, donde se comparte la música que a ellos les gustaba, a través incluso de los balcones de las casas donde la gente recita sus nombres.

ALGO PARECIDO OCURRIÓ durante la pandemia del VIH/sida. Entonces también se inventaron rituales más creativos, como tejer grandes edredones de patchwork, una porción de tela por cada persona que compartió su vida con el fallecido.

"TENEMOS QUE SER CAPACES DE SITUAR A LOS FALLECIDOS DENTRO DEL RECUERDO COLECTIVO"

Quién sabe si este mundo raro que ha alterado la manera de despedir a sus seres queridos también sea el mismo que reinvente la forma de expresar su ausencia. "El componente traumático de esta situación es evidente, pero también hay una oleada de amor y compasión que recorre el mundo de punta a punta y esto no sucede en circunstancias normales", defiende la experta en duelo **Sara Losantos**.

"Normalmente uno cuenta con el apoyo de su familia, pero ahora vemos en redes sociales mensajes de apoyo, mensajes de consuelo por parte de gente que ni siquiera se conoce. Hay un movimiento compasivo del mundo entero que habíamos olvidado porque somos una sociedad muy individualista. Es verdad que nos faltan los rituales y el contacto físico pero este movimiento es histórico", insiste.

Hay expertos que hablan estos días de un sentimiento de duelo colectivo, de esa aflicción que nos aturde a todos cada vez que nos pasan el conteo de víctimas con la misma regularidad con la que nos ofrecen la información del tiempo. Pero Losantos no está del todo de acuerdo.

"Más que duelo colectivo lo que hay es un sentimiento de compasión. Estamos conmovidos por la pérdida, pero no podemos robarle la perdida, ni tampoco el duelo, a quien realmente pertenece".

Es probable que en los próximos meses sí padezcamos en conjunto otro tipo de pérdidas colectivas -laborales, económicas- y esas también dolerán, pero el duelo por los muertos es otra cosa. Ese corresponde en primer lugar a sus familiares, son ellos quienes necesitan esa compasión extraordinaria.

Seguramente el luto digital nunca sustituya al de siempre –en el amor ya dimos el salto a lo virtual, pero en la muerte seguimos siendo profundamente carnales–, pero algo ayuda, asegura la psicóloga. Quizá no comparta la mitad de la pena, pero algo alivia. ✳

EL MIRADOR
Alberto Chivato

HÉROES Y ANTIHÉROES DEL COVID-19

La crisis sanitaria nos ha abierto los ojos a una realidad en la que la solidaridad, la entrega y el servicio se hacen muy presentes. También aumenta el odio y la inconsciencia, pero quedémonos con lo bueno, siempre.

Cinco letras y dos números qué nos han cambiado la vida, y de qué manera. Imagino que no soy nada original, y que este número de *Revista 21* va a ser prácticamente un monográfico sobre el tema, pero es que la actualidad manda.

No quiero comenzar este artículo sin acordarme de todos aquellos que han perdido a un ser querido, son momentos duros que han debido afrontar solos, sin un beso o un abrazo y sin una mano a la que aferrarse para recibir su calor. Mi más sentido pésame para todos ellos.

En estos momentos tan duros, ¿somos héroes o antihéroes? Como siempre, los momentos adversos y difíciles son los que sirven para definirnos y poner en valor lo que somos o lo que elegimos ser. No siempre somos lo que de manera espontánea seriamos, hay veces que las opciones que elegimos en la vida nos llevan a comportarnos de un modo u otro.

Hay personas que, siendo gente normal, en estos duros momentos eligen u optan por comportarse como los pequeños héroes que son realmente.

EL SER HUMANO ES ÚNICO para sacar lo mejor y lo peor de sí mismo en situaciones límite, y el COVID-19 está "pintando la cara" a más de uno. Leyendo la prensa, las redes sociales, y los millones de *WhatsApp* que recibimos son la clara muestra de esto.

Por un lado están los antihéroes, por lo general la clase política me ha decepcionado, perdiéndose en esa guerra de egos, mentira y chulería de las que unos u otros han hecho gala en mayor o menor medida, los mentirosos compulsivos que mantienen lo que su "amo" le diga, ya sea en prensa o en televisión y dando igual que no sea del todo cierto, los *trolls* de las redes sociales, que siguiendo directrices "de más arriba" atacan cualquier opinión que no coincida con las suyas, los insolidarios que atacan a la cajera del super para que se mude

OYENTES DE LA VIDA
Sebastián Mora Rosado

Salir...

En tiempos de confinamiento, la palabra "salir" se ha convertido en una utopía doméstica. Pertenece a uno de los deseos profundos que personal y comunitariamente soñamos cada día.

En las redes sociales, en las conversaciones con familiares, con los compañeros del trabajo, nunca queda sin mencionar la futura salida. Desde el Gobierno no se cansan de repetirnos que será una salida progresiva. Parece que existe un temor fundado a que se produzca una salida desbocada de la población. Tenemos ganas de salir, sin duda, pero quizá no sabemos hacía donde partir.

En esta situación singular, una vez más, tenemos ansia de movernos, pero pocas cartas de navegación.

Desde el Evangelio de la misericordia se nos ofrece una "salida" con sentido y dirección:

de casa, los "valientes" que ponen notas en los portales para que su vecino médico se vaya a dormir a un hotel, los que se saltan el confinamiento porque son más listos que los demás, los que atacan a quien va por la calle sin saber las circunstancias personales de esa persona, etc. La lista sería muy larga por desgracia.

POR EL OTRO LADO ESTÁN LOS HÉROES, anónimos o públicos, que cada día actúan y se comportan de modo ejemplar. Los héroes, en literatura, son seres con capacidades sobrehumanas y rasgos de personalidad distintivos de los demás, pero esta crisis ha hecho que muchas personas se den cuenta de sus capacidades y que son dignos de admiración por todos, cada uno en su ámbito personal, laboral o profesional. Desde el reponedor o cajero del supermercado, el transportista, los voluntarios que ayudan a los demás, hasta el personal sanitario que ha doblado turnos sin tener los equipos de protección individual que necesitaba, sin olvidarnos por supuesto de las madres y padres que han tenido que hacer malabarismos con sus hijos, y a estos hijos, claro, que nos han demostrado que son personas fantásticas ya sean niños pequeños o adolescentes efervescentes y se han comportado como campeones. La lista sería interminable, y todos nosotros nos hemos encontrado estos días con alguno de ellos.

EL SER HUMANO ES ÚNICO PARA SACAR LO MEJOR Y LO PEOR DE SÍ MISMO

Gracias, muchas gracias a vosotros, los héroes.

Cinco letras y dos números, COVID-19, que espero nos conviertan en mejores personas, para que ahora y en el futuro seamos más héroes y menos antihéroes. El tiempo lo dirá, pero ante la situación económica y social que nos amenaza, debemos ser los héroes que necesitamos de manera urgente. ✳

partimos del corazón y llegamos al corazón. La partida del viaje toma dirección hacia los adentros. Salimos hacia nosotros mismos, para llegar al "fondo y a lo hondo" (**Santa Teresa**). Una ruta interior apasionante y desbordante que accede al corazón íntimo. El segundo itinerario toma el camino de los otros. Cuando uno amasa su interioridad, no descansa en ella, sino que salta hacia las afueras. No hay encuentro interior sin el salto exterior. No hay interioridad sin alteridad. Partimos del corazón y llegamos al corazón.

Este dinamismo de salida, de encuentro interior y de encuentros con los otros, desvela la infinita desproporción de nuestra condición humana. Condición que solo puede asentarse en la Alteridad que acoge y sustenta nuestra existencia. Dios misericordia que nos mueve en la quietud y nos calma en la tormenta. No corramos sin orden ni concierto. Salgamos a los adentros, para enlazarnos con los otros, vinculados en Dios Madre-Padre.

Este tiempo podemos convertirlo en irrupción de otros mundos posibles. Pero para ello, necesitamos "salir" con una cartografía del alma renovada. Con **Merton**, creo que "lo único capaz de salvar al mundo de un completo colapso moral es una revolución espiritual". ✳

ESTO ES 21

la revista cristiana de hoy

SUSCRÍBETE

SUSCRIPCIONES, DONACIONES Y PAGOS:
BANCO SABADELL
ES71 0081 0203 6100 0175 8786

Nombre

Dirección | Tlfno | Edad

C.P. | email | Ciudad | Pais

Forma de pago

☐ Domiciliación bancaria

Sr. Director del Banco

Dirección | C.P.

Población | Provincia

Ruego que con cargo a mi cuenta, abonen los recibos que anualmente les presente la revista 21

Titular | cuenta o libreta

Nº cuenta IBAN

Firma

Precio anual de la suscripción

☐ Ordinaria 35 €

☐ Europa y otros países 52 €

☐ Cheque nominativo

Swift-BIC

De conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 General de Protección de Datos, se informa que el responsable del tratamiento es REINASO SOCIAL S.L.U. (CIF: B8796177; C/ Padre Damián, 2. 28036 Madrid) y tiene como fin la gestión de la suscripción y el envío de información de nuestra publicación, cuya legitimación radica en la ejecución de un contrato. No se prevén cesiones salvo obligación legal. Asimismo, le informamos que tiene derecho de acceso, rectificación, supresión, cancelación y oposición en determinados casos a la limitación del tratamiento. El ejercicio de sus derechos puede realizarse ante el responsable en la dirección señalada anteriormente. Puede consultar nuestra política de privacidad en www.21rs.es.

JUAN MARTÍN VELASCO

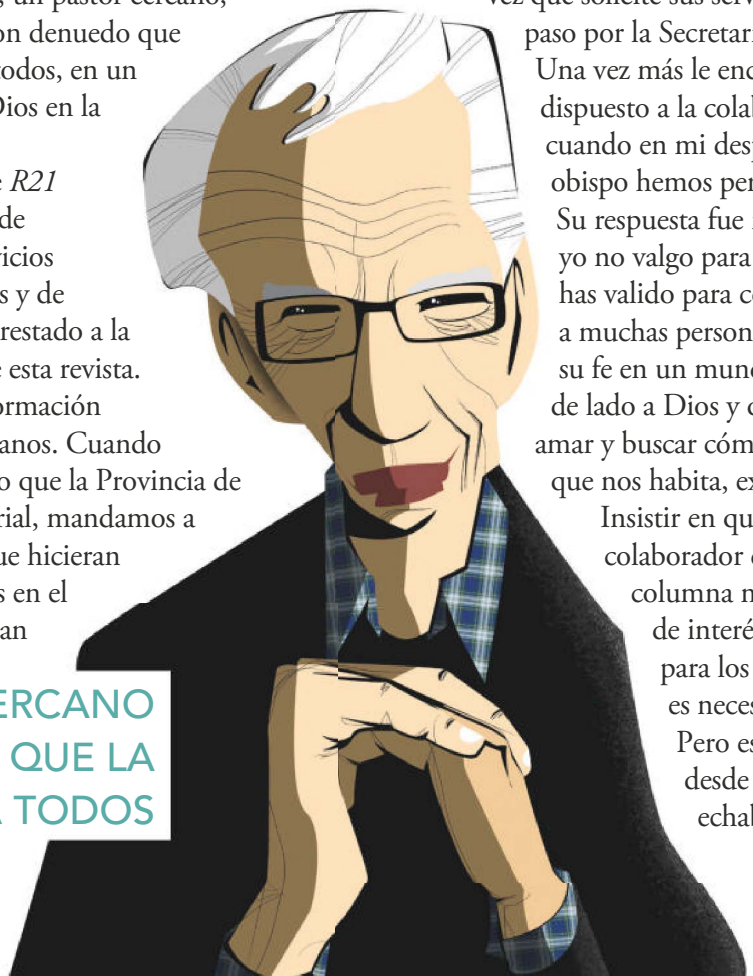
¡GRACIAS!

Enrique Losada ss.cc

DESDE QUE CONOCIMOS LA MUERTE de **Juan de Dios Martín Velasco**, en la tarde del pasado Domingo de Ramos, las reacciones ha sido múltiples. La mayoría en términos de elogios hacia una persona que tantos como lo hemos conocido le reconocemos bueno, sabio, excelente profesor de Fenomenología de la Religión y uno de los mejores conocedores de la Mística, así como gran filósofo y teólogo y, un pastor cercano, cariñoso, que buscaba con denuedo que la fe llegara a la vida de todos, en un tiempo de ausencia de Dios en la cultura.

Desde estas páginas de *R21* quiero agradecer a Juan de Dios los estupendos servicios que en diversas ocasiones y de formas diversas nos ha prestado a la Congregación, titular de esta revista. En primer lugar en la Formación Inicial de nuestros hermanos. Cuando cerramos el Escolasticado que la Provincia de España tenía en El Escorial, mandamos a nuestros estudiantes a que hicieran los Estudios Eclesiásticos en el Centro de Estudios de San Dámaso, vinculado al Seminario Conciliar de Madrid, de los cuales era Director y Rector Juan de Dios respectivamente. Poco tiempo después, me nombraron formador de los profesos que asistían a las clases en San Dámaso y entonces conocí a Juan personalmente, ya que no tuve la suerte de ser alumno suyo, aunque le había leído con sumo interés y aprovechamiento de tal manera que le admiraba mucho. Estoy hablando de hace treinta y cinco años. Me acogió con la sencillez y simpatía que le caracterizaba y para mí fue un buen apoyo en aquellos momentos que yo me estrenaba en esas lides. Más tarde tuvimos que sacar a nuestros candidatos de San Dámaso cuando su gran período de formación tanto intelectual como espiritual se trastocó por el momento que pasaba la diócesis y Juan sufrió en primera persona. Aunque le dolió nuestra salida, lo comprendió perfectamente. La segunda vez que tuve que ver con él personalmente fue cuando se me pidió la elaboración de un plan de Formación Permanente para la Provincia. De nuevo Juan se puso a mi entera disposición y me facilitó totalmente las cosas. La última vez que solicité sus servicios fue durante mi breve paso por la Secretaría General de la Confer. Una vez más le encontré, como siempre, dispuesto a la colaboración. Fue entonces, cuando en mi despacho, le dije: ¡qué gran obispo hemos perdido al no nombrarte a ti! Su respuesta fue rotunda: "No, Enrique, yo no valgo para obispo". Desde luego, has valido para comunicar fe y esperanza a muchas personas que han buscado vivir su fe en un mundo que tantas veces daba de lado a Dios y que tú no querías dejar de amar y buscar cómo hacerle llegar al Misterio que nos habita, expresión esta tan tuya.

Insistir en que Juan fue un excelente colaborador de esta revista y que su columna mensual siempre fue motivo de interés y de reflexión profunda para los lectores, supongo que no es necesario, pues otros lo harán. Pero esta revista le debe mucho y desde que él ya no estaba, yo le echaba en falta. ✳



UN PASTOR CERCANO QUE BUSCABA QUE LA FE LLEGASE A TODOS

CARLOS RIVAHERRERA@CRIVAHERRERA

La era del plástico

JOSEP OTÓN

Vivimos en la cultura de lo transitorio. Todo es desechable. Nada permanece. Los vínculos son temporales. Se cotiza lo fugaz. Hasta lo más sublime debe ser efímero.

Y la base material de esta cultura de lo perecedero es el plástico; la panacea de la economía del derroche. Un material barato y multiusos. Impermeable, de baja densidad, aislante térmico, eléctrico y acústico, se adapta a nuestras necesidades más perentorias. Su plasticidad, de ahí su nombre, le permite adoptar la forma que más interese. Es la nueva piedra filosofal que transforma detritus como el petróleo en materiales extremadamente útiles. Le debemos grandes avances en ámbitos como la medicina, la tecnología o las necesidades más domésticas. ¡Qué sería de nosotros en plena crisis del coronavirus si no dispusiéramos del plástico! Guantes, mascarillas, batas y respiradores nos salvan a vida.

Al haber sido manipulado técnicamente, ha dejado de ser biodegradable, a pesar de su origen orgánico. En una sociedad donde nada permanece, el plástico no desaparece. Intentamos desembarazarnos de los objetos de plástico, pero se resisten a abandonarnos. Ni el fuego consigue eliminarlos como debiera. Contaminan nuestros mares, se acumulan en nuestros vertederos y, como solución, los enviamos a los países pobres. Saqueamos sus materias primas y luego les endosamos nuestros deshechos.

Si gracias a la inteligencia hemos creado el plástico, deberíamos aprender a reciclarlo. De lo contrario, la obra de nuestras manos invadirá hasta del último rincón del planeta.

En la era de lo provisional, el plástico nos amenaza con permanecer para siempre. ✳

SUMARIO

34 DESPERTAR

36 CUANTO ACONTECE
Ana Medina

36 MARÍA: PUNTO DE ACABADO
Dolores Aleixandre

37 EDUCACIÓN EMOCIONAL
Alicia Ruiz López de Soria

38 DESDE LA PLAZA DE SAN PEDRO
Unidad frente a la pandemia
Lorena Pacho Pedroche

40 LA REALIDAD
Una Iglesia para respirar esperanza
Tamara Cordero

46 EL DESAFÍO
La frágil mascarilla de África
Jennifer Bustos

50 DE LO VIVIDO
Incógnitas del Sur
Ricardo Olmedo

52 TRAS LAS HUELLAS DE DAMIÁN

52 TRÁGICA EPOPEYA NAVAL
Carlos Barahona

53 IGUALES
Maru Cornejo

54 AMISTAD CON ENCANTO
Fernando Cordero

54 SUMAR
Ignacio Robledo

56 EL DESPERTADOR
Aunque ellos nunca lo sepan
Ángela Ordoñez

57 DOS CAMPANAS Y UNA PUERTA
María Ángeles Fernández

58 PALABRAS DE FRANCISCO
Periferias
Xabier Pikaza

60 MOSAICO

64 UN CAFÉ CON
Paola Pablo
Tamara Cordero

65 IGLESIA SE ESCRIBE CON D
Aurelio Cayón

66 LA ÚLTIMA PALABRA
Mirada cristiana al entorno
Salvador Giménez

ORACIÓN DESDE EL TREN

ANA MEDINA

CUANTO ACONTECE

Cuando el sol atempera mi piel,
en puertas ya de la primavera,
siento que es tu abrazo
el que me conforta,
el que alienta mis pasos
y mis sueños.

Si cierro los ojos y te olvido,
ese frío me entumece,
me aprisiona.
No hay entonces espacio
ni estaciones,
solo ausencia, vacío.
Nada queda.

Quisiera ser siempre flor
en primavera.

Quisiera de tu mano
no perderme.
Porque solo soy luz
en tu presencia.
Solo hay vino en tu copa
y a tu mesa.

Por eso, Señor,
no te me muestres
solo en el sol que resplandece.
Llena también mis sombras
de sosiego.
Transforma en amor
cuanto acontece.

SILLITA BAJA

Dolores Aleixandre

María: punto de acabado

Una de las cosas que recuerdo de mi madre es lo bien que remataba: una labor, un paquete, un postre, el orden en un armario, la mesa para un día de fiesta. Lo recordé cuando en el Mercadona de mi barrio abrieron un "Punto de acabado". En este mayo que vamos a vivir, tan diferente del planeado, pienso que nos vendría bien poner en manos de **María** "el acabado" de algunos aprendizajes que hemos comenzado en este tiempo de crisis. Uno de ellos, y no fácil de abordar, es el de nuestra postura ante la muerte: hasta que empezó la pandemia era una palabra inoportuna, casi de mal gusto, que se evitaba en las conversaciones. A no ser que nos rozara en nuestro entorno próximo, solo se la nombraba los domingos por la noche en el recuento de fallecidos en accidentes de tráfico.

El cambio ha sido radical: la muerte se ha presentado sin avisar y por sorpresa, está ya formando parte de nuestro lenguaje cotidiano y necesitamos a María para que ella complete y "remate" este aprendizaje iniciado. Podemos irnos a la casa de Nazaret, sentarnos a su lado en una sillita baja para que nos hable de la muerte con sus palabras: quizá nos recuerde que cuando dijo "Aquí está la esclava del Señor", estaba aceptando su condición de criatura frágil y caduca pero segura de estar en buenas manos. Y que cuando dijo en Caná "Haced lo que él os diga", decía también "Confiad en lo que os ha dicho": "Vendré y os llevaré conmigo para que, donde yo esté, estéis también vosotros". A lo largo de nuestra vida, le hemos pedido miles de veces a María que ruegue por nosotros en la hora de nuestra muerte. Y como ella no tiene por costumbre "hacerse de rogar", podemos confiar en que cuando nos llegue la hora de pasar de este mundo al Padre, no se separará de nuestro lado. ✳

ESCUELA

Alicia Ruiz López de Soria, odn

Emergencia de la educación emocional

Desde hace bastantes años, en las escuelas se aborda la educación de las emociones de manera procesal y transversal, mediante metodologías prioritariamente prácticas como pueden ser la relajación, las dinámicas de grupo, ejercicios de introspección, etc. ubicadas en marcos conceptuales sólidos. Se trata así de dotar a los alumnos y las alumnas de competencias emocionales para su desarrollo humano y su bienestar personal y social.

Ahora bien, ¿qué retos tiene hoy ante sí la educación emocional? Desde la reflexión cotidiana de algunas experiencias que explicitan los educandos, me atrevo a sugerir estos tres retos:

El primero de ellos sería: "Las emociones me pueden. En la mayor parte de las ocasiones me arrepiento de lo que hago cuando actúo movida por ellas. ¿Qué hago? Cuando me doy cuenta ya he reaccionado visceralmente y no hay vuelta atrás".

Y ante este, hay que ayudar a tomar conciencia del poder de las emociones. El neurocientífico **Ignacio Morgado** defiende que "la razón debería ser más fuerte que la emoción, pero necesita tiempo y no se lo damos". La cuestión es que guiarse por las emociones, sin acompañarlo de ninguna deliberación, puede llevar a un caos de vida tanto interior como exterior.

Un primer reto de la educación emocional es concienciar sobre la prioridad de las emociones y de lo afectivo en nuestras tomas de decisiones, con la finalidad de procurar dar luz a los conocimientos, creencias y expectativas que se insertan en la misma estructura de las emociones.

Otro supuesto, que nos habla del segundo reto, sería: "Me molesta y me duele que mis padres no se hablen, ni se miren… y que siempre hablen mal el uno del otro; el principal motivo de las peleas con mis padres es su divorcio; con mi madre me peleo por todo". Capacitar para superar sanamente períodos de dolor emocional, más o menos duraderos, más o menos intensos. Un número significativo de adolescentes comparten testimonios de dolor y bloqueo emocional. **Héctor Ruiz**, al presentarnos sus investigaciones sobre las acciones y las circunstancias que promueven el aprendizaje, se detiene en factores socioemocionales que influyen en la motivación y en las competencias, afirmando con contundencia: "las emociones intensas no son buenas para el aprendizaje".

Y el tercer reto de la educación emocional podemos verlo en este supuesto: "Estoy harto de malos rollos. En numerosas ocasiones yo mismo soy el que trato sin ninguna delicadeza a los demás, pero no dejo de reconocer que me gustaría respirar en un entorno donde las relaciones fuesen más cálidas". Reconciliar desavenidos.

OFREZCAMOS UN REFERENTE PERSONAL DE CÓMO VIVIR LAS EMOCIONES

Toca pensar el mundo desde la pandemia del Coronavirus: los alumnos crecen en un mundo roto y conectado a la vez, de cambios totalmente acelerados e inciertos, sometido a amenazas imprevisibles, con falta de liderazgos definidos.

Ubicados en este mundo, las relaciones personales están marcadas, en no pocas ocasiones y en el seno de todos los grupos humanos, por la dureza, la agresividad y la violencia; los vínculos sociales son frágiles, dependientes de circunstancias aleatorias.

Un tercer reto de la educación emocional es formar a los alumnos y las alumnas para colaborar con acierto en procesos de "reconciliación de desavenidos" (esta expresión me llega de la espiritualidad ignaciana).

Finalmente, sí me gustaría hacer una insistencia: ofrezcamos un referente personal de cómo vivir las emociones. Los cristianos lo tenemos fácil; contemplando al **Jesús** histórico encontramos la brújula para ir configurando las actitudes y los afectos.✱

Lorena Pacho Pedroche

UNIDAD FRENTE A LA PANDEMIA

Francisco ha modificado su agenda a causa del coronavirus, pero ha continuado celebrando emotivas misas y eventos, pronunciando potentes discursos que llegan a los fieles a través de internet y enviando consuelo al mundo en tiempos de pandemia. El Papa reza a diario por los que sufren, por los que combaten al virus y por quienes cuidan de los enfermos.

La Semana Santa se ha celebrado de una forma atípica en el Vaticano, sin fieles ni procesiones y con todos los ritos reducidos a lo mínimo indispensable. Aún así, la fuerza de las imágenes del papa **Francisco** rezando en la basílica o en la plaza de San Pedro desiertas quedará grabada en el tiempo. El Domingo de Resurrección pronunció un emotivo y poderoso mensaje para "un mundo que enfrentaba ya desafíos cruciales y que ahora se encuentra abrumado por la pandemia", antes de impartir la bendición *Urbi et Orbi*. Y habló de otro contagio "que se transmite de corazón a corazón", el "contagio de la esperanza". El Pontífice se dirigió al mundo entero y animó a los gobernantes a "trabajar activamente en favor del bien común de los ciudadanos, proporcionando los medios e instrumentos necesarios para permitir que todos puedan tener una vida digna". El Papa también recordó que no es el tiempo de la indiferencia, del egoísmo, de la división, ni del olvido. Y pidió a quienes ostentan responsabilidades políticas que tengan la valentía de adherirse al llamamiento "por un alto el fuego global e inmediato en todos los rincones del mundo". Porque "no es este el momento para seguir fabricando y vendiendo armas, gastando elevadas sumas de dinero que podrían usarse para cuidar personas y salvar vidas".

"AL PENSAR EN LA RECUPERACIÓN, SE INSINÚA UN PELIGRO: OLVIDAR AL QUE QUEDÓ ATRÁS"

FRANCISCO LANZÓ, ADEMÁS, UN FUERTE llamamiento a la Unión Europea, que "se encuentra frente a un desafío histórico, del que dependerá no solo su futuro, sino el del mundo entero", para que supere las divisiones entre los países y acuerde un mecanismo común para afrontar la crisis. "Después de la Segunda Guerra Mundial, este continente pudo resurgir gracias a un auténtico espíritu de solidaridad que le permitió superar las rivalidades del pasado. Es muy urgente, sobre todo en las circunstancias actuales, que esas rivalidades no recobren fuerza, sino que todos se reconozcan parte de una única familia y se sostengan mutuamente", señaló el Pontífice. Y reclamó unidad a escala global: "El mundo entero está sufriendo y tiene que estar unido para afrontar la pandemia". También recordó las numerosas guerras y conflictos que afligen el mundo y a los migrantes y refugiados "que viven en condiciones insoportables". Y tuvo un pensamiento especial para los afectados directamente por el Coronavirus: "los enfermos, los que han fallecido y las familias que lloran la muerte de sus seres queridos sin haber podido darles el último adiós", y para "quienes se encuentran en condiciones de particular vulnerabilidad, trabajan en los centros de salud, o viven en los cuarteles y en las cárceles".

EL SÁBADO SANTO, durante la misa nocturna, Francisco lanzó un mensaje esperanzador y recordó que "en la noche de la vigilia de la Resurrección conquistamos un derecho fundamental, que no nos será arrebatado: el derecho a la esperanza. Es una esperanza

El papa Francisco durante el rezo de un Regina Coeli ante una plaza de San Pedro sin fieles

nueva, viva, que viene de Dios". Y llamó enérgicamente a no ceder a la resignación y a no depositar "la esperanza bajo una piedra", pues "la luz de la Resurrección iluminó la oscuridad del sepulcro, y hoy quiere llegar a los rincones más oscuros de la vida".

EL PONTÍFICE TAMBIÉN SUBRAYÓ el papel protagonista de las discípulas que se sobrepusieron a la muerte de Jesucristo y fueron a su tumba la madrugada del domingo. "Las mujeres no se quedaron paralizadas, no cedieron a las fuerzas oscuras de la lamentación y del remordimiento, no se encerraron en el pesimismo, no huyeron de la realidad", señaló el Papa. El Lunes del Ángel, Francisco dedicó el primer Regina Coeli también a las mujeres y denunció la violencia contra ellas. "Quisiera recordar lo que hacen muchas mujeres, incluso en este momento de emergencia sanitaria, para cuidar a otros: doctoras, enfermeras, agentes de las fuerzas del orden y prisiones, empleadas de tiendas de artículos básicos. Y muchas madres y hermanas que se encuentran encerradas en casa con toda la familia, con niños, ancianos y discapacitados. A veces corren el riesgo de ser sometidas a violencia", señaló.

Para Francisco, el papel de la mujer en la Iglesia es fundamental y en numerosas ocasiones ha reconocido el valor de la fuerza y el don femenino en las comunidades cristianas. Este mes, el Pontífice ordenó que se establezca una nueva comisión para estudiar el diaconado permanente, con nuevos miembros, después de que los estudiosos del anterior grupo no alcanzaran un acuerdo claro. El objetivo es seguir estudiando cómo existían en la Iglesia primitiva.

EL DOMINGO DÍA 19, Francisco dedicó la homilía del domingo dedicado a la Divina Misericordia en la iglesia romana del Espíritu Santo, cerca de la plaza de San Pedro. Y advirtió de que "mientras pensamos en una lenta y ardua recuperación de la pandemia, se insinúa este peligro: olvidar al que se quedó atrás. El riesgo es que nos golpee un virus todavía peor, el del egoísmo indiferente". Y señaló que "es tiempo de eliminar las desigualdades, de reparar la injusticia que mina de raíz la salud de toda la humanidad". ✱

LA REALIDAD

UNA IGLESIA PARA RESPIRAR ESPERANZA

¿Es posible una comunidad eclesial despojada de lo accesorio? ¿Hemos abierto los ojos a las necesidades de nuestro mundo ante el azote de la pandemia? Nos necesitamos. Ahora somos más conscientes que nunca. El papa Francisco avisa: "La Iglesia, los sacramentos y el Pueblo de Dios, son concretos". Hoy más que nunca, es tiempo de poner a los empobrecidos en el centro, como sacramento de vida.

Tamara Cordero @TamaraCorJim

INMACULADA
CONCEPCION

Impresiona. Salir a la calle, impresiona. Ver la plaza de San Pedro vacía mientras el papa **Francisco** reza, impresiona. Asistir a misa por Youtube y ver a nuestro sacerdote solo, con el templo vacío, impresiona. Pero, sobre todo, impresiona ver a tantos vulnerables, mirar a nuestros vecinos y reconocerlos, acercarnos a nuestra realidad desde la solidaridad que proporciona el silencio de nuestro salón. "Precisamente cuando perdemos algo que dábamos por supuesto, es cuando de verdad lo echamos de menos", me cuenta **Andrés Esteban**, párroco de Santa María de la Caridad, en Madrid.

LA RESPUESTA DE LA IGLESIA a la crisis del COVID-19 no se ha hecho esperar. Aunque más que como Institución, la vemos reflejada en el servicio a los otros en cada rincón de nuestro país y del mundo. La Iglesia, formada por personas que entregan su vida al amor, cree en el servicio y pone a los otros en el centro. Y este don de generosidad se hace presente en un territorio cada vez más abatido por la pandemia. Hoy, rebrota el sentimiento de comunidad entre los ciudadanos, nos sentimos hermanos, cercanos, incluso a través de las múltiples pantallas que se han convertido en compañeras de confinamiento. El 14 de marzo nos arrebataron la distancia física, pero no la social, esa la ponemos nosotros con nuestras acciones. Estamos preocupados. Preocupados por la situación de tantas familias que en la soledad de sus hogares hacen frente a una situación insólita.

Esta guerra a la que nos enfrentamos es diferente a todas las conocidas. Pero al menos, no destruye las infraestructuras. De ellas nos valemos. Las iglesias las encontramos a cada dos pasos en las diferentes ciudades de España, no éramos conscientes de la cantidad de lugares que nos permitían, de manera privilegiada, acercanos a Dios y al otro en un mismo lugar. Son lugares de culto, pero, sobre todo, han sido y seguirán siendo lugar de encuentro, de amistad, de amor, de entrega, de servicio, de voluntariado. Son nuestros templos, que hoy, aunque vacíos de fieles durante los momentos de culto, siguen sirviendo a los otros.

NOS ASOMAMOS A LA REALIDAD de la parroquia de Santa Anna, en Barcelona, donde unas 250 personas esperan cada día para recibir un desayuno caliente y una bolsa con la comida y la cena. Son personas sin hogar que se resisten a confinarse en los lugares adaptados para ello, por razones que acogemos con el corazón dolido. También familias, que se han visto alcanzadas por una crisis sin precedentes que se contagia rápido, tanto o más de lo que el virus lo hace. "La actividad social de estos días es creciente –nos cuenta **Peio Sánchez**, el sacerdote que coordina este trabajo–. Tras la emergencia sanitaria viene una emergencia social y como Iglesia tenemos que reconvertirnos para servir en esta crisis. Necesitamos reconvertir nuestros espacios para poder servir en esta crisis y reconvertir las dinámicas en las que estamos inmersos. Por ejemplo,

El trabajo en la parroquia de Santa Anna, en Barcelona, en una jornada durante el estado de alarma. A la dcha., el sacerdote Peio Sánchez

aquí hemos convertido el claustro en una cadena de monatje de bolsas, la capilla en nuestro almacén y la sacristía en el sitio donde se calientan cafés y caldos". Y continua: "La respuesta de la Iglesia parece insuficiente porque nuestras estructuras aún no son ágiles. Tenemos que trabajar en respuestas creativas". Respuestas que en el rostro del vulnerable se vuelven urgentes. Ellos son el centro. Siempre han debido serlo. Sin embargo, nuestra vida cotidiana a veces no los dejaba entrar en el interior de nuestros hogares. Hasta hoy. Otra vez. Otro gesto más que puede cambiar gracias o a pesar de esta crisis. Es el momento de mirar más allá, de asomarnos a la ventana y ver a nuestros vecinos, a las personas que nos rodean, de mirar con los ojos del corazón, de estar al servicio de los otros. Es urgente. Más que nunca.

"EL CONFINAMIENTO GENERA un movimiento espiritual que descubre nuestra vulnerabilidad, y si lo vivimos como un retiro, en nosotros se producirá un cambio", nos cuenta Peio. "El compromiso se hará presente y este implica cambiar hábitos, disponibilidades y el uso del dinero en nuestra vida". "Peio, ¿qué pasará cuando volvamos? –le pregunto interesada–". Sentencia de manera firme: "Habrá que ver si no solo paseamos el Santísimo y también cambiamos nosotros".

Desde esta parroquia hospital de campaña en la que Peio sigue atendiendo a unos y otros, también reconoce el gran esfuerzo que está realizando la Iglesia en estos momentos, sobre todo en el ámbito comunicativo: "El esfuerzo comunicativo es muy grande y se puede convertir en un canal de servicio para movilizarnos", nos dice.

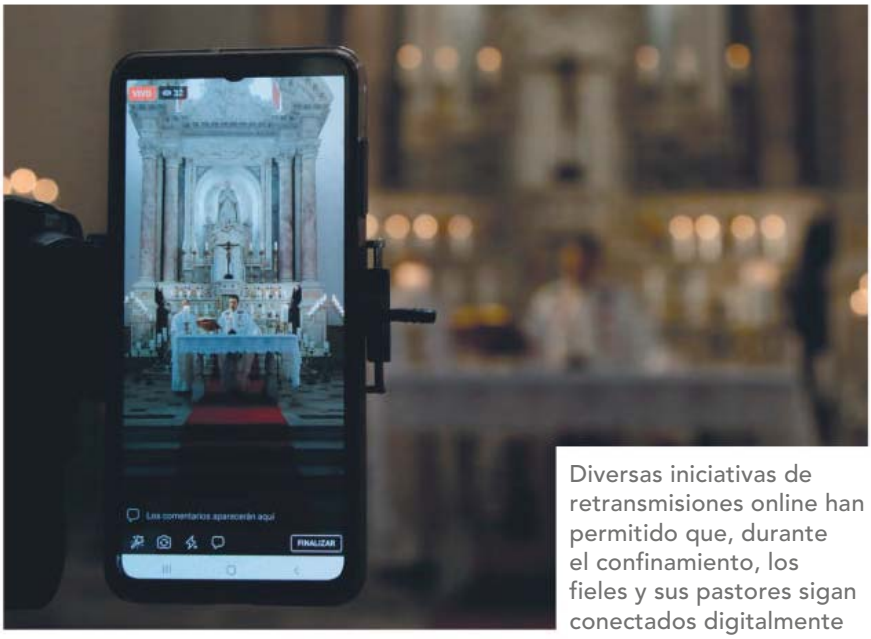
Y es que durante este tiempo de confinamiento, en cuanto a la dimensión celebrativa y espiritual, la Iglesia se ha vuelto más creativa que nunca. Comentarios al Evangelio que nos llegan a través de *Whatsapp* en forma de audio o vídeo, guías para preparar oraciones que las editoriales religiosas han hecho públicas, materiales para preparar la celebración de la eucaristía de manera más profunda que cualquier otro domingo, misas retransmitidas en directo a través de *Youtube*, Via crucis, Laudes, adoraciones, responsos, y un sinfín de celebraciones a la carta y a solo un click de distancia.

HEMOS VIVIDO UNA CUARESMA y una Semana Santa diferente, creativa, que ha perseguido unirnos como comunidad en la distancia. Pero, ¿lo ha conseguido? Mientras el CIS revela que en España ya residen más ateos, agnósticos o no creyentes que católicos practicantes, muchas son las voces que consideran que no puede hablarse de una sociedad secularizada. ¿Ha reactivado la crisis el sentimiento religioso de los españoles?

"Es bueno que hayan aparecido iniciativas de este tipo porque denotan creatividad, tan necesaria en estos tiempos, y un deseo de hacer accesible la Buena Noticia", nos cuenta Mons. **Carlos Osoro**, arzobispo de Madrid, que cada día, desde que comenzó la crisis sanitaria, retransmite la eucaristía desde la Catedral de la Almudena. "Sí parece claro que la presencia digital eclesial ha aumentado –nos dice **José María Rodriguez Olaizola** sj, secretario de comunicación de la Compañía de Jesús en la Provincia de España–, pero no →

"NECESITAMOS RECONVERTIR NUESTRAS IGLESIAS PARA PODER SERVIR EN ESTA CRISIS SOCIAL"

"LA PARROQUIA ES LA FUENTE DONDE TODO EL MUNDO PUEDE ACUDIR A BEBER ESE AGUA QUE SACIA LA SED"



Diversas iniciativas de retransmisiones online han permitido que, durante el confinamiento, los fieles y sus pastores sigan conectados digitalmente

→ quisiera hablar de un salto porque ya antes de esta dichosa pandemia la Iglesia estaba muy presente digitalmente". Y así es, en los últimos años se ha analizado la necesidad de utilizar nuevos lenguajes, nuevas herramientas de comunicación, que se adaptasen a los ya integrados en una nueva sociedad digitalmente globalizada. Este tiempo de pandemia ha servido para realizar unas prácticas aceleradas en este campo.

ES EL CASO DE ANDRÉS. Este sacerdote diocesano, atendiendo una petición de muchos de sus feligreses, decidió comenzar a retransmitir la eucaristía de manera diaria a través de *Youtube*, aunque nunca lo había hecho: "Cuando comenzó el estado de Alarma no me planteé hacer retransmisiones, porque ya había muchas opciones. Así que celebraba solo a puerta cerrada. Y la verdad es que era duro. Pero los feligreses me decían que echaban de menos su iglesia y su cura, así que abrí una cuenta de *Youtube* a nombre de la parroquia y me dispuse a empezar. Para mí es una ayuda saber que estoy celebrando con más personas. Nos hemos convertido en una comunidad en la que de verdad se reza los unos por los otros", nos cuenta. "Esta situación nos ha hecho darnos cuenta de que nos necesitamos los unos a los otros. Y la gente se preocupa, se pregunta, se llama por teléfono. En año y medio que llevo aquí no había sentido tanto espíritu comunitario como hasta ahora", nos dice visiblemente interpelado, y continua: "Estos días he sentido que entraba en el hogar de los feligreses, en sus vidas. No es lo mismo que ellos hagan el esfuerzo de venir, a que seamos nosotros los que hacemos el esfuerzo por hacernos presentes".

En este tiempo hemos podido asistir a celebraciones de Francisco en el Vaticano, hemos realizado un viacrucis mundial a través de una iglesia de Madrid, hemos escuchado a niños leer el Evangelio en una Vigilia Pascual online, sin fuego y con una duración bastante inferior a la que estamos acostumbrados, o incluso hemos asistido a una eucaristía en Jerez, en una pequeña parroquia con pocos medios digitales y económicos, pero muchas ganas de contar al mundo la Buena Noticia.

El testimonio de Andrés, como el de tantos sacerdotes y religiosos, jóvenes y ancianos, que estos días se han acercado por primera vez, o de manera recurrente, a las redes sociales para estar cerca de la comunidad parroquial, nos anima: "Dábamos tan por supuesto tener una iglesia cada dos pasos, misas a todas horas, curas diferentes, catequistas o voluntarios, que no veíamos el gran regalo que supone. Cuando volvamos, creo que lo valoraremos más". Le pregunto: "Pero, padre, ¿volveremos a las iglesias?". "No olvidemos que las iglesias son edificios donde nos encontramos los creyentes y donde celebramos los sacramentos. Lo importante es el encuentro, poder celebrar nuestra fe en comunidad. Podemos ver la misa en casa, pero de una forma imperfecta, como no es lo mismo hablar con alguien por teléfono que darle un abrazo", constata.

También Jose María nos cuestiona al respecto: "¿Por qué queremos visitar cuanto antes a nuestra familia o quedar con nuestros amigos cuando pase el confinamiento? No es una cuestión de deber, sino de la manera

de ser personas en relación", por eso volveremos a las iglesias, nos dice.

"ES PARADÓJICO QUE, cuanto más aislados y separados estamos, mayor es la experiencia de comunión que vivimos", me cuenta **Fernando Bueno**, coordinador de la Pastoral Juvenil y Vocacional de los Sagrados Corazones. "El día a día esta lleno de ruidos que no nos dejan escuchar a Dios. Ahora que el mundo se detiene, podemos escuchar todo aquello que ha quedado parado en el corazón. Ojalá nos ayude a crecer en una Iglesia del encuentro, en salida, que derroche generosidad y amor", pide elevando su voz al cielo, al Padre que sabemos que escucha. "Con las nuevas tecnologías –añade– hay algo que queda en el aire, es el lenguaje del tacto. Volver a las iglesias supondrá volver a abrazarnos, a estrecharnos la mano, a darnos la paz".

Los relatos de Resurrección nos hablan del Señor resucitado de carne y hueso, que come con los discípulos, que porta las marcas de la cruz. Él nos hace mirar a los otros. Él, encarnado en otros.

"No podemos olvidar que la vivencia de la fe no puede quedar reducida a estas retransmisiones, sino que hay otros cauces para seguir pendientes de los fieles que pastoreamos: en Madrid conozco teléfonos de escucha, reparto de comida con voluntarios, catequesis digitales, etc. Como he dicho varias veces en este tiempo, los sacerdotes, religiosos y laicos de Madrid, están siendo un ejemplo", continua mons. Osoro. "La parroquia es la fuente a la que todo el mundo puede acudir a beber ese agua que sacia la sed... En un mundo muy diferente al que conocíamos, esto va a ser fundamental", afirma.

ESA FUENTE A LA QUE TODOS podemos acudir, que siempre está disponible y que hoy, en medio de la pandemia, sigue con sus puertas abiertas como símbolo de esperanza y acogida, aunque no acuda nadie. La luz que acompaña al Santísimo nos indica que allí se encuentra su cuerpo, el que venció a la muerte y nos enseñó la mejor de las noticias: que el Amor todo lo puede.

"La pandemia está siendo dramática –nos dice el arzobispo-, está destrozando familias enteras que ni siquiera pueden despedir a sus seres queridos, pero, como se nos recuerda en este tiempo de Pascua, los cristianos confiamos en que la muerte no va a tener la última palabra. Es una ocasión idónea para anunciarlo con palabras y obras". Lo es. A través de *Youtube,* y sobre todo, poniendo en el centro de nuestras vidas los rostros de aquellos hermanos que más necesitan de nuestro servicio. Actuando. Ahora, y de manera urgente.

"Esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad a nuestras tormentas, porque con Dios, la vida nunca muere", rezaba el papa Francisco desde el atrio de la basílica de San Pedro, con la plaza vacía, el pasado 27 de marzo. Resuena en nosotros: Con Dios, la vida nunca muere. ✳

LA DÉBIL MASCARILLA AFRICANA

El coronavirus es todavía un mal sueño en el continente negro, un enemigo que se avecina pero que aún no pega con fuerza. A pesar de contar con un sistema de salud ineficiente y vivir en condiciones extremas de aridez y pobreza, en estas tierras el individualismo no existe. La fe, la esperanza y las ganas de salir adelante son el único antídoto ante el azote de esta pandemia.

Jennifer Bustos @Jennbrodriguez

Resulta paradójico, al menos desde Europa, que el continente más castigado por el hambre, que pasa cada año por muchas enfermedades infecciosas, diferentes epidemias y tiene el sistema de salud más frágil del mundo, haya sido el último lugar al que el COVID-19 ha llegado. Aunque en comparación con otros lugares del mundo, la influencia del virus es menor, las principales autoridades del territorio están acelerando las medidas de aislamiento y el cierre de las fronteras. La preocupación, cuando miramos a África, adquiere un significado especial. Y es que sabemos que este continente tiene difícil hacer frente a la pandemia.

El primer caso confirmado por COVID-19 se registró en Egipto el 14 de febrero, según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Desde entonces, el número de positivos ha venido creciendo de manera acelerada en las últimas semanas, llegando ya a 53 países del continente africano, sobrepasando los 16.000 infectados y dejando más de 800 víctimas mortales.

A pesar del crítico escenario que se presenta para África, el conteniente cuenta con algunas ventajas frente a la Europa envejecida. La mayoría de sus 1.300 millones de habitantes son jóvenes. Y por desgracia, las epidemias son un problema que conocen bastante de cerca. No obstante, el riesgo de un impacto mucho mayor que en el resto del planeta está muy presente. Nos lo cuentan desde OMP (Obras Misionales Pontificias), base de los 1.111 territorios de misión en este continente. En África sobrevivir, ayudar al otro y trabajar en equipo son cualidades principales de la población. Y la esperanza y la fe, como pueblo creyente, sus principales motivaciones para vivir. Según OMP en el continente se encuentran 26.898 instituciones sociales que sostienen orfanatos, residencias de ancianos y hospitales, además de 119.200 escuelas. La mayoría, gestionadas por misioneros.

LOS MISIONEROS hombres y mujeres que entregan completamente su vida para anunciar el Evangelio a quienes aún no lo conocen. **José María Calderón**, director de OMP en España, asegura que esta vocación trabaja

Luisarda Matsinhe, de 26 años, se ha puesto manos a la obra para coser mascarillas en un taller en Maputo ante la falta de recursos del gobierno mozambiqueño. El ejecutivo exige a todos los ciudadanos utilizarlas en los transportes públicos y las reuniones, pero la población carece de medios para pagar las aprobadas oficialmente por las autoridades sanitarias.

anunciando y desarrollando labores educativas, sanitarias y de ayuda social para las comunidades que atienden, en estos territorios, a los más pobres y desfavorecidos.

Forman comunidades que viven en medio del dolor y el hambre, pero con una determinante oposición a la muerte. De acuerdo con José María, "estos pueblos tienen una connotación particular, permanecen unidos a un ser superior, un Dios que los llena de fe y esperanza para seguir, un sentido de profunda trascendencia que los recarga de fuerza física y nuevos comienzos cada mañana". Por eso, ante esta actual crisis mundial, el papa **Francisco** ha querido estar cerca de los que más sufren las consecuencias del virus. El Santo Padre ha creado un Fondo de Emergencia Internacional a través de OMP para ayudar los territorios de misión, con una donación de 750.000 dólares. OMP España se ha unido a esta iniciativa con la campaña #AhoraMásQueNunca, que invita a todos los españoles a colaborar con los misioneros.

LUIS CARLOS FERNÁNDEZ, es uno de ellos. Misionero javeriano de Yarumal se encuentra al norte de Kenia, viviendo junto a la tribu Samburu, una tribu seminómada que se dedica principalmente al cuidado de los animales. Dentro de los aspectos importantes de esta cultura, las mujeres se dedican a los trabajos como la búsqueda de agua y leña, la casa y el cuidado de los hijos. Por otro lado, los hombres trabajan con la protección del ganado y los mayores con temas importantes relacionados con la co- →

"DE MOMENTO TODAS LAS CELEBRACIONES RELIGIOSAS ESTÁN SUSPENDIDAS PERO LA IGLESIA NO PARA"

De izda. a dcha., un parto en el Hospital de Ndosho en la ciudad congoleña de Goma; una mujer con su hijo por las calles de Nairobi y un pastor en un templo de la capital keniata; familias en el Banco de Alimentos de Egipto

→ munidad y la seguridad de sus miembros. Ante la llegada del COVID-19, el escenario es aún distante, poco han escuchado del virus. La comunidad lo describe como un "mal sueño, quizá un enemigo que se avecina pero que todavía no llega". Sin embargo, misioneros como Luis Carlos creen que cuando toque con fuerza, llegará a afectar muchas vidas.

Aunque el Gobierno ya ha tomando medidas preventivas ante la llegada del virus y se empiezan a observar en diferentes países algunas personas que usan mascarillas, el día a día de los Samburu pasa con normalidad. Luis Carlos explica que en la comunidad se siguen saludando con un apretón de manos y también celebran y llevan a cabo sus ritos culturales sin realizar ningún cambio en ellos. Esta comunidad tiene hábitos como "dar la bendición escupiendo" que, sin duda, acelerará la propagación del virus a su llegada.

RAFAEL MARCO es misionero en Niger, en África Occidental, y este año celebra las bodas de oro de su ordenación sacerdotal. Cinco décadas compartiendo con las comunidades africanas la luz del amor de Cristo, un amor conquistador que no es engreído y que contempla la humildad. Rafael, explica que su misión allí "ha sido más que una aventura, particularmente la reciente Semana Santa, una experiencia nueva en medio del silencio, una obra oculta que se esconde en la mirada de cada persona, aunque ya estaba por irse la luz del sol, el resplandor de la Pascua estaba más presente", nos cuenta. Siguen viviendo con una "normalidad" aparentemente tranquila con respecto al virus. Porque de situación normal, las vidas de estas comunidades, tiene poco si se compara con el día a día en Europa.

Pedro López, misionero español de los Padres Somascos, se encuentra en Beira, Mozambique, y asegura que su labor es más que un desafío. Su tarea ha sido "evangelizar desde la humanización en medio de un escenario de desgracias que devastan la población", una imagen que tiende a desvanecerse, pero nunca se ha apagado. Lo ve reflejado en la receptividad de las personas ante la palabra de Dios. Y a ella se acogen los africanos ante una nueva situación que no termina de llegar, pero que a los misioneros asusta por las consecuencias que puede tener en lugares como este.

Ángel de la Victoria León es misionero javeriano en Yaundé, Camerún. Nos cuenta que a diario escucha "o morimos del virus o moriremos de la pobreza", y de hecho es cierto: las medidas de confinamiento han llevado a miles de personas a sus casas, miles

que viven bajo una economía sumergida y comen del día a día, cuando hay. Una situación que, prolongada en el tiempo, hará mucho más daño a las zonas rurales y más pobres de la geografía africana.

"De momento, todas las celebraciones religiosas están suspendidas, pero la Iglesia no para, –asegura Ángel-. Esta situación nos ha llevado a descubrir la importancia de la iglesia doméstica, la comunión en familia, en casa, en donde se ha recibido la fe que a diario hay que profesar". Es el lado positivo de una pandemia que aún sin llegar ya está haciendo estragos.

Abdoul-Aziz Mohamed, director ejecutivo de Médicos Sin Fronteras (MSF) para África Occidental y Central en Abiyán, asegura que "la mejor forma de actuar ante la llegada de la pandemia al continente africano es la prevención, sensibilización y gestión de casos", Sin embargo, la verdadera alarma nos la encontramos en una previsión a medio plazo, cuando el escaso y pobre sistema de salud colapse, principalmente por la falta de medicamentos.

MISIONEROS COMO LUIS CARLOS, Pedro, Rafael y Ángel, y otros muchos, se encuentran en una tensa espera, preparados en alma para luchar junto a los africanos contra este enemigo invisible. Pero sabemos que, sin los medios y recursos necesarios para enfrentar esta guerra, la victoria será difícil. En días de confinamiento en España, donde la solidaridad está multiplicándose exponencialmente, colaboremos con ellos. Porque a pesar de las circunstancias extremas de pobreza, hambre y salud, África sigue siendo un pueblo resiliente. Saben sacar fuerzas del interior de sus corazones, y la situación que viven de manera continuada los hace más fuertes de lo que podemos llegar a imaginar.

Ellos siguen en la lucha y, aunque el coronavirus no discrimina en su contagio, la esperanza se abre paso ante un escenario que puede ser, a todas luces, desolador. ✱

Ricardo Olmedo @RicarOlmedo

INCÓGNITAS DEL SUR

Quién sabe lo que está por venir en un continente castigado por demasiadas tragedias.

Carmina Giménez salió corriendo por el pasillo de aquel pequeño hospital del norte de Costa de Marfil. Una voz, al otro lado del patio que presidía un gran mango, le avisó en una mezcla de francés y de lengua local que no entendí, pero de cuya urgencia me percaté enseguida. Lo mismo hizo Carmina, que pasó de estar relajadamente charlando conmigo a casi desaparecer por aquel pasillo.

A la vez que avisaba a mi compañero cámara con un golpe en el hombro, pregunté a voz en grito si la podíamos acompañar. "Sí, sí, seguidme", respondió Carmina sin mirarnos. Y eso hicimos. Segundos más tarde estábamos en la sala de partos de aquel centro sanitario donde **Yeo** –jovencísima– estaba dando a luz a su primer hijo, con esa mezcla tan asombrosa de naturalidad, dolor contenido y casi silencio que he visto otras veces en los paritorios africanos.

Aquel recién nacido no tendría nombre hasta que Yeo volviese al poblado y lo presentara al padre. Lo importante era que había nacido bien, sano, y que el parto acabó felizmente. Aunque no siempre pasa así. Ni mucho menos.

Según la OMS, cada día mueren unas 800 mujeres por causas prevenibles relacionadas con el embarazo y el parto. Un 99% de la mortalidad materna corresponde a los países en desarrollo, especialmente en las zonas rurales y en las comunidades más pobres. Es decir, en lugares como en el que estaba que, por cierto, se llama Komborodougou.

Bien es verdad que la mortalidad materna mundial se ha reducido casi a la mitad en los últimos 20 años. Pero lejos quedó la aspiración de uno de aquellos objetivos del milenio: reducir esa mortalidad al 75%.

Justamente para reducir esa mortalidad materna e infantil, Carmina y sus compañeras, misioneras de la Caridad de Santa Ana, crearon hace unos años un novedoso servicio de atención a las mujeres embarazadas, algunas de ellas enfermas de sida. Se trata de una pequeña residencia junto al centro sanitario donde viven las mujeres que están en el final de su embarazo. Así, se evitan desagradables sorpresas cuando llega el parto y las pilla a decenas de kilómetros por caminos imposibles

AHORA, EN ESE RINCÓN de Costa de Marfil, como en tantos lugares de África, están viendo las orejas al lobo del COVID-19 con las noticias que

Una de las voluntarias atendiendo a varias pacientes

Una madre y su hija esperando consulta

La hermana Carmina atendiendo a un recién nacido

les llegan de Europa y de países limítrofes. En aquel pequeño hospital misionero los casos por malaria se cuentan por miles, como en tantos lugares africanos. Por cierto, 400.000 personas mueren cada año por esa causa en el mundo. Mientras escribo esto, escucho a una de las autoridades mundiales en malaria, el doctor **Pedro Alonso**, preocupado porque en muchos lugares de África se está diciendo a la población que si nota algo de fiebre en algún momento, se quede en casa. Lo contrario que se les lleva contando desde hace decenas de años para poder atajar a tiempo un brote de malaria. Es una gran incógnita aún saber qué va a suceder con una población ya enferma –y desnutrida y debilitada- cuando se extienda el Coronavirus. Lo que sí es cierto que las muertes por malaria van a subir.

Cerca de un centenar de pacientes atendían a diario Carmina y sus hermanas. El hospitalillo se ha convertido en un oasis de atención a la salud para un enorme número de poblados que forman parte de esa región sanitaria. Bueno, y también para los que no entran en esa demarcación porque la gente acude desde bien lejos a que les traten las monjas.

Pese a todo, una de las tareas de las misioneras sigue siendo convencer a la gente de que no acuda al curandero. La hermana **Helena** reconocía que era bien difícil: "cuando las personas enferman, van al curandero para que le solucione su dolencia. Y claro, cuando vienen aquí ya es muy tarde. Es un problema de falta de formación y malas costumbres. ¡Si todavía hay quienes creen que el mosquito no es el vector de la malaria!".

Ahora me acuerdo mucho más de Helena, de Carmina y de tantas misioneras que están cada día al pie de la cama de miles de enfermos en países donde la asistencia sanitaria es inimaginablemente débil. ¿Qué pasará con ellos cuando el Coronavirus asome sus garras por esos poblados?

HACE UNOS DÍAS, el papa **Francisco** abría un fondo de emergencia en las Obras Misionales Pontificias para auxiliar a las comunidades más necesitadas ante la pandemia y en las que la Iglesia se encuentra presente en territorio de misión. Se abren demasiadas preguntas sin respuestas para un continente desgraciadamente acostumbrado a ver cómo miles de personas mueren por enfermedades prevenibles en cualquier rincón de esta Europa que ahora tiembla. ✱

Carlos Barahona ss.cc.

TRÁGICA EPOPEYA NAVAL MISIONERA

Hubo un Monsieur llamado **J.B. Rives**, que llegó a ser en Honolulu secretario del rey hawaiano **Kamehameha II** (1819-1824) sucesor de su padre **Kamehameha I**, unificador del archipiélago.

Rives volvió a Francia convencido de que "el medio de consolidar en las islas la influencia francesa, consistiría en introducir en ellas a misioneros católicos". Así se lo dijo al Gobierno galo y a los institutos misioneros. El superior general de las Misiones extranjeras de París lo comunicó a Roma. Por otra parte, **Marie-Joseph Coudrin**, nuestro Fundador, estaba en Roma desde el 7/06/1825 como peregrino y para lograr la aprobación pontificia de las Constituciones de 1824. Además, ofreció el 15/07 a Propaganda Fide tres misioneros. Le proponen enviarlos a Hawái, considerando seguramente lo dicho por Rives. El 7/07/1827 llegaron a Honolulu seis misioneros.

El Padre Coudrin propuso el 31/08/1832 a **Gregorio XVI** la reestructuración de las misiones católicas en el Pacífico bajo la autoridad "de uno de nuestros hermanos" como vicario apostólico. El Papa aceptó y el 13/06/1833 nombra a **Jérôme Rouchouze** vicario apostólico de Oceanía Oriental. Se enviaron misioneros a las Gambier (1834), a Valparaíso (1835), y a Tahití (1836). Las hermanas a Valparaíso en 1838.

HENRIETTE AYMER, la Fundadora, falleció el 23/11/1834. El Fundador, el 27/03/1837. Los nuevos superiores generales **Françoise de Viart** y monseñor **Raphaël Bonamie** comparten el afán misionero de los Fundadores. Monseñor Rouchouze piensa que habría que tener un barco propio para las relaciones con las misiones de Oceanía. Se acepta: en 1842 adquiere un bergantín goleta de dos mástiles con velas cuadradas. Es un buque ligero. Se prepara la

nueva expedición: 10 hermanas y 15 hermanos. La mayoría en la veintena. Además, retornaban dos jóvenes catequistas: uno polinesio, el otro hawaiano, formados en Francia. Y la tripulación. En suma, una gran inversión personal y financiera.

EL MARIE-JOSEPH ZARPÓ de Saint-Malo el 15/12/1842, tras una impresionante ceremonia de bendición, comandado por el capitán **O'Sullivan**. Hizo escala en Irlanda y luego surcó el Atlántico. Vieron a lo lejos las islas Madeira en enero de 1843 e hicieron escala en las de Cabo Verde. Al continuar la travesía, la hermana Caliste Le Gris, de 24 años, se sintió mal y murió a las pocas horas el 20 de enero. Se decidió hacer escala en Brasil para enterrar allí su cuerpo. De paso se aprovisionarían. Parece ser que había algún otro enfermo a bordo. Arribaron a la isla de Santa Catarina, casi pegada a la costa brasileña, el 11 o el 12 de febrero. Allí está hoy la ciudad de Florianópolis. Evaristo, el joven polinesio, murió de tuberculosis durante la escala. El registro del cementerio del Desterro prueba que fue inhumado el 21/02. Después zarparon, en fecha incierta. Avistado por última vez cerca de las islas Malvinas, fue engullido por las enormes olas del Atlántico el 3/04/1843, durante la travesía hacia el estrecho de Magallanes o hacia el Cabo de Hornos. No hay certeza sobre la ruta seguida.

En el registro del puerto de Saint-Malo escribieron: "Marie-Joseph N 679 - Capitán O'Sullivan - Ninguna noticia – Debe estar perdido con sus pasajeros y su carga." El barco transportaba víveres, miles de kilos de alambre, muy necesario en Oceanía, una cabra, un gorrino, conejos, pichones, perdices y 63 pollos. Su enorme cocina podía producir 5 kg de pan cada hora y destilar agua de mar durante la cocción de los alimentos. Monseñor Rouchouze, vicario apostólico, tenía 44 años. Era el decano. ✱

DESDE LA ESTERA

Maru Cornejo ss.cc.

Iguales

En estos días no se habla de otra cosa. En todos los rincones del mundo, pequeños y grandes, ya saben lo que es el Coronavirus y qué medidas tomar para evitar el contagio. También aquí, en este pequeño rincón de África. Antes de que aparecieran los primeros casos, ya comenzamos a sensibilizar a la población sobre la importancia de tomar medidas para protegernos.

Aunque los medios de comunicación nos mantienen informados de cómo está afectando a nuestro mundo, la gente de aquí aún mira con cierto escepticismo el tema, pensando que no va a llegar. Otros piensan que es una enfermedad de la raza blanca y que a ellos apenas los ataca con mayor virulencia.

Frente a este panorama, sigo de cerca las cifras que suben cada día en países de Europa y de otros continentes donde los recursos garantizan ciertos cuidados. Y no deja de asombrarme cómo todo esto ha unido al mundo en una misma preocupación, nos ha igualado en la impotencia. La diferencia es que no todos partimos del mismo punto para poderle hacer frente. La desigualdad una vez más nos deja al descubierto y nos obliga a afrontar este problema de manera muy distinta. Algunos pueden confinarse y resguardarse en casa a la espera de que pase el tiempo cambiando algunas rutinas y aprovechando este tiempo para aprender a valorar tantas cosas pequeñas. Otros no tienen opción a esa búsqueda de seguridad, ya que nunca la han tenido y nunca la tendrán, porque viven buscando el pan de cada día.

Cuando se vive así, como forma habitual de vida, tan a la intemperie… todo se valora, todo es importante. En cada pequeño gesto está la oportunidad para agradecer toda una vida. La enfermedad y la muerte cobran otro sentido, quizás porque hay una mayor consciencia de que no nos pertenece, de que la vida es pasajera como la de tantos que nos dejaron por cosas evitables en otros lugares. Día a día la gente se enfrenta a muchas cosas que matan y a nadie le importa. Ojalá esto también nos iguale en la sensibilidad y el compromiso con aquellos que no tienen las mismas oportunidades que nosotros. ✱

CORAZÓN VIAJERO
Fernando Cordero ss.cc.

AMISTAD CON ENCANTO

He tenido la oportunidad de conocer a nuestros hermanos ss.cc. que viven en Guaynabo (Puerto Rico). Allí un navarro de 96 años, **Mateo Mateo** lleva casi medio siglo en la llamada "isla del encanto". Este veterano religioso continúa con un programa de radio semanal de dos horas y atendiendo a muchas personas que se le acercan para ser acompañadas espiritualmente. La comunidad es internacional, junto a él dos sacerdotes colombianos, **Víctor Hugo Mira** y **Luis Alejandro Mora**, además de un joven ecuatoriano, **Luis Enrique León**.

Víctor Hugo sabe lo que es sufrir violencia y curar heridas desde su propia experiencia personal. Simpático y con dinamismo es el párroco de la iglesia de los Sagrados Corazones. Con sus hermanos de comunidad planea nuevas maneras de ser y de servir a la Iglesia puertorriqueña, como la apertura de un centro para ancianos y ofrecer actividades para los jóvenes. Puerto Rico ha sufrido una disminución de la población tras el huracán María y los terremotos en el sur de su territorio. La trata de personas chinas, los desequilibrios mentales y una pobreza oculta son un desafío para la comunidad eclesial.

El hermanamiento con alguna parroquia sacudida por los seísmos es otra de las posibilidades pastorales que se abren de cara a un inmediato futuro.

Alejandro Mora es un misionero que ha vivido en zonas de conflicto en Colombia y que se maneja bien por la selva. Ahora es párroco del Inmaculado Corazón de María y un impulsor de la formación bíblica para los laicos a los que sirve. En ambas parroquias de la Congregación se ha establecido un Sistema Integral de Nueva Evangelización (SINE), un programa nacido en México que replantea la pastoral parroquial y diocesana en clave misionera. Con Luis Enrique, marcado por su experiencia de seis años en Mozambique, trabajan en equipo para llevar a cabo el SINE y, a través de él, llevar a cabo la organización permanente de la evangelización de los alejados.

EL ARZOBISPO DE SAN JUAN DE PUERTO RICO, el franciscano **Roberto Octavio González Nieves** está contento con los miembros de nuestra familia ss.cc. en su diócesis. Los ve integrados y participando en la vida diocesana. Su-

TODO CORAZÓN
Ignacio Robledo

Sumar

Es obvio que la situación de pandemia que vivimos va a traer un antes y después a nuestra vida. Muchos ámbitos del mundo y de nuestra vida cotidiana van a quedar modificados. Creo que será para bien. Veremos situaciones y propuestas que no compartiremos y que nos parecerán un paso atrás.

Pero a pesar de ellas saldremos reforzados como sociedad.

Las situaciones difíciles, de hecho, suelen ayudarnos a sacar lo mejor de nosotros mismos y a redimensionar nuestra vida. No es que antes lo ignorásemos, pero no existe ningún momento mejor que estos días en los que estamos siendo capaces de valorar que, lo verdaderamente importante son las personas.

Entre tanta llamada, videoconferencia y mensaje, se hace evidente que la red que nos sostiene e impulsa no es otra que el apoyo y la confianza constante

Religiosos de los ss.cc. con el arzobispo de San Juan de Puerto Rico

braya monseñor González que los SS.CC. "se hacen amigos de todos". Ahí radica probablemente el encanto de nuestra presencia en este enclave insular, un trato de amistad con **Jesús**, el auténtico amigo y compañero de camino.

EN ESTA ZONA es una referencia **Carlos Manuel Rodríguez**, el primer beato de estas tierras, laico con una sensibilidad litúrgica que le hizo adelantarse al Concilio Vaticano II. Apóstol en medio de los jóvenes universitarios, el beato "Charlie" -como también es conocido- insistía en que "vivimos para esa noche", para la noche de la Vigilia Pascual. La centralidad del acontecimiento de la Muerte y Resurrección marcaron una espiritualidad cristiana de hondura. En esa vida de ir entregando la vida día a día se mueve la existencia de nuestros hermanos ss.cc., en el encanto de la amistad. ✱

Breves

San Damián, héroe del COVID-19

El cardenal venezolano **Jorge Urosa**, afirmó recientemente que San **Damián de Molokai** es una inspiración para quienes luchan contra la actual pandemia del coronavirus. "Testimonios de amor total al prójimo semejantes a los del Padre Damián, lo están dando ahora muchos sacerdotes, religiosos y religiosas, así como también seglares", señala el cardenal. ✱

Alojamiento para familias durante la crisis sanitaria

La residencia Sagrados Corazones (hermanas) de Salamanca ya funciona como hogar para familias que no tienen donde confinarse. Lo hace en colaboración con Cáritas y el Consistorio salmantino. ✱

que nos llega de familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, hermanos de comunidad o profesionales de uno y otro campo que nos atienden.

Qué evidente es la interdependencia de nuestras vidas. Cuánta capacidad de resiliencia y solidaridad nos acompañan estos días.

Sin duda, no va a ser un tiempo fácil el que viene. Todos intuimos la hondura de la crisis sanitaria, económica y social que se avecina.

Me parece imprescindible comenzar superando el clima de simpleza, frentismo y demagogia que tantas veces nos anega y adoptar una actitud de verdadera suma.

Me adhiero a las palabras que escuchaba recientemente de una enfermera confinada en una residencia de ancianos para cuidarles: "Personalmente decido seguir el camino difícil, unirme a la gente que suma, que sonríe, que trabaja en equipo, que aporta, que propone, que respeta…", decía ella.

Como creyentes, y viviendo este momento de Pascua, estamos invitados a trabajar por una "sociedad justa y reconciliada signo del Reino". Y Jesús resucitado va delante de nosotros abriendonos el camino. Porque sumando juntos nos toca seguir sus pasos y estos conllevan sin duda hacer crecer sus semillas. ✱

Ángela Ordoñez

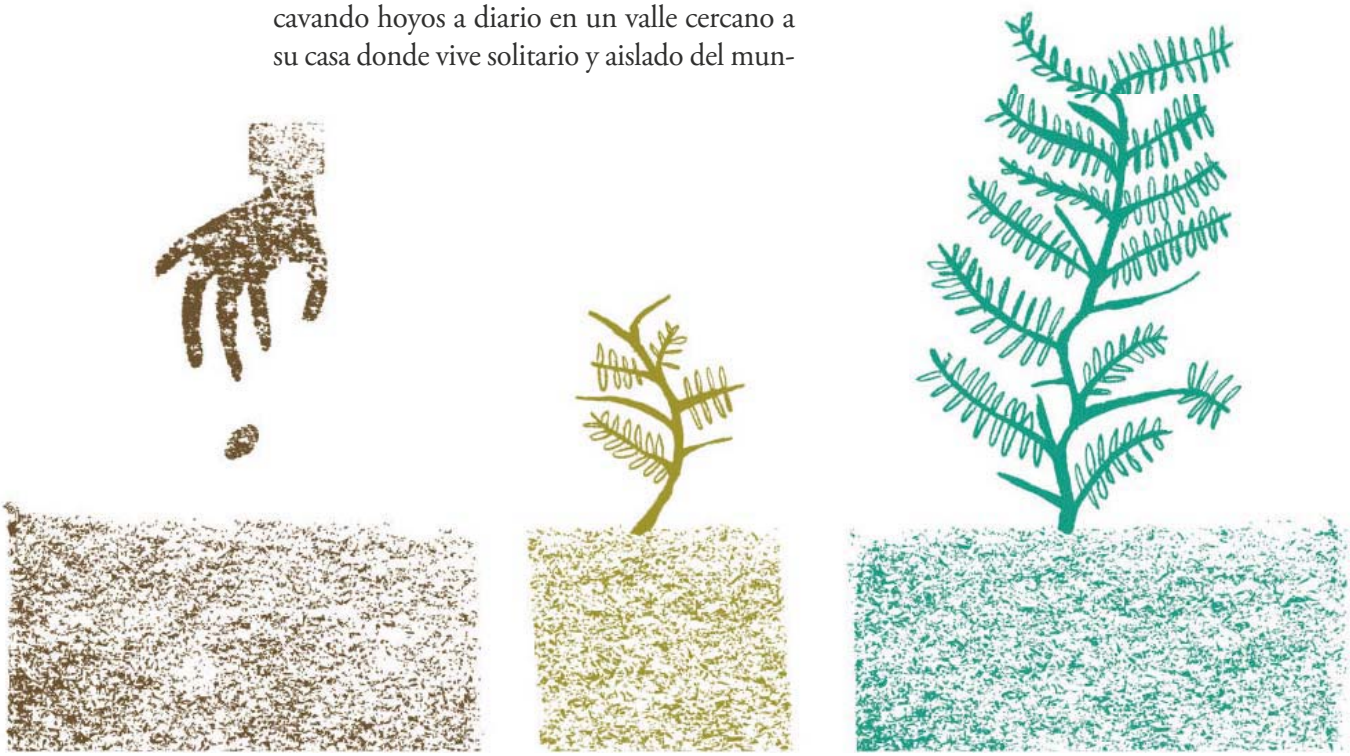
AUNQUE ELLOS NUNCA LO SEPAN

Una mirada profunda busca la raíz de las cosas, no lo aparente. Elzéard Bouffier miró a su pueblo, miró a su alrededor, miró a las personas, miró sus historias y su dolor, y se dio cuenta de qué era lo que les faltaba… árboles… ¿Árboles?… Dicho así suena ridículo. Probablemente esa es una de las grandes razones para que su labor fuera en solitario. Las cosas pequeñas se suelen juzgar como ridículas, y como tales, las solemos desechar de un plumazo con dos o tres argumentos razonables o, mejor dicho, racionales.

Jean Giono nos invita a introducirnos la historia de **Elzéard** (el hombre que plantaba árboles); un anciano, como él le describe en su cuento, "carente de cultura que llevó a cabo una tarea digna del mismísimo Dios". Elzéard es un pastor que, tras perder a su esposa, comienza una rutina cavando hoyos a diario en un valle cercano a su casa donde vive solitario y aislado del mundo, y en esos agujeros, deja algunas bellotas. Así de sencilla es su tarea durante cuarenta años: cada día hace agujeros en la tierra y en ellos pone unas bellotas. Décadas después ese valle yermo se ha convertido en un bosque frondoso que aloja miles de hogares y cuyos vecinos ni saben ni sabrán a quién deben estar agradecidos por poder habitar esa tierra.

¿QUÉ HIZO QUE ESTE HOMBRE se movilizara de esa manera y otros no? Hay muchos hombres buenos, muchos hombres y mujeres generosos, entregados, serviciales… Pero la historia de Elzéard supera todas las expectativas. A él solo le interesaba sembrar. Ahí reside la gratuidad del Reino. La clave la encontramos al principio de la leyenda, en un instante decisivo para la vida de Elzéard y de todos los que vinieron después. Y es que él "se dio cuenta de que el país moría porque le faltaban los árboles".

Ahí radica la diferencia entre él y los demás hombres: todos sabían que el país se moría,



por eso estaban en guerra, la tierra era escasa y no había sitio para todos, el pueblo entero percibía el rencor y la ira que impregnaba el ambiente, todos podían sentir el sufrimiento propio y el de los otros, casi podían tocarlo, la desconfianza campaba a sus anchas. Y todos habían dado por sentado que esa situación era irreversible, cayendo en la desesperanza. Habían asumido que no había nada que ellos pudieran hacer.

ELZÉARD SUPO MIRAR MÁS ALLÁ. El secreto de los gestos verdaderamente revolucionarios siempre está en la mirada. Unos miraban hacia dentro, hacia su propio dolor, permaneciendo anclados a él, mientras él alzó los ojos para mirar al mundo. Y se dio cuenta, ¡qué importante es darse cuenta!

La clave está en darse cuenta de lo que ocurre a nuestro alrededor. Pero eso es muy difícil cuando uno permanece absorto en sus preocupaciones. Son gestos muy sencillos los que transforman la vida de las personas, la vida propia y la de los que le rodean. En una época de guerra, donde la destrucción había llegado hasta el alma del pueblo, este hombre se dedicó a construir, sencillamente porque alzó los ojos, vio el dolor de su pueblo, y se dio cuenta de que, aquello que necesitaban, él tenía en sus manos ofrecérselo: árboles.

UNA VIDA QUE PODÍA ESTAR LLEGANDO a su final, ya que su mujer y su hija ya le habían dejado, de repente encuentra una razón más que válida para seguir viviendo: "Mi pueblo me necesita".

Y no importa que ellos no lo sepan, de hecho no importa que no lo sepan nunca, porque él sí lo sabrá. Y eso es suficiente. ✱

LA CLAVE ESTÁ EN DARSE CUENTA DE LO QUE OCURRE ALREDEDOR

ARMANDO LÍO

María Ángeles Fernández

Dos campanas y una puerta

Estoy trabajando en casa. No pasan coches por la calle y mucho menos grupos de turistas ni excursiones escolares. Echo de menos el sonido que producen al chocar entre sí las botellas que cada mañana distribuyen los repartidores por los bares y restaurantes y la parrafada que echan bajo mi balcón dos vecinas que se encuentran al volver de la compra. Tan solo queda un sonido familiar en el barrio, el de las campanas del Convento de los Carmelitas Descalzos que, puntualmente cada día, nos invitan a rezar el Ángelus. Voy corriendo a mi dormitorio porque, desde ahí, además de oirlas, las puedo ver. Me hacen sentir bien. Agradezco ese sonido tan cotidiano que, en el silencio de ahora, me invita a parar, a pedir, a agradecer, a orar en medio de esta situación tan extraordinaria.

Pero hay que seguir con el día. Hoy, después de más de una semana, toca salir de nuevo a la calle a hacer la compra. Mascarilla, guantes, gel desinfectante… No niego que voy con cierta tensión. Como si no me lo hubiera querido creer, constato lo que el silencio anunciaba: las tiendas y los restaurantes están cerrados y no se ven vecinos por el barrio. Miro a mi derecha en el cruce de calles, más por inercia que por la probabilidad de que pueda aparecer otro vehículo. Los maniquíes de los escaparates parecen haberse quedado estancados en el tiempo con sus ropas de invierno. Aunque trato de evitarlo, la visión de este escenario me pone triste. Al doblar la esquina me llama la atención un gran portalón abierto de par en par. Es el del Colegio de la Medalla Milagrosa.

¿Cómo? Pero, ¿no se habían suspendido las clases? Sin apenas darme cuenta, una sonrisa se dibuja en mis labios. Posiblemente ninguna de las seis Hijas de la Caridad que forman la comunidad de religiosas del Colegio vaya a salir hoy. Y, probablemente, tampoco esperan a nadie. Pero lo tienen bien claro y a mí, con ese gesto, me lo acaban de recordar. Hay puertas que siempre, pase lo que pase, han de estar abiertas: las del amor, las de la esperanza, las de la generosidad. Porque es seguro que ustedes y yo, en algún momento, vamos a entrar. ✱

VERDADERO CENTRO DE LA IGLESIA

Xabier Pikaza

DESDE EL COMIENZO de su pontificado, **Francisco** ha insistido en la exigencia evangélica de salir a las "periferias", no para para cruzar fronteras y conquistar para la fe nuevos pueblos, ni para enseñar desde arriba doctrinas seguras sino para compartir la vida con los excluidos, enfermos y oprimidos.

Un tipo de Iglesia había querido centrarse en sí misma, como eje u ombligo del mundo (axis mundi)... Ciertamente, comparando la Iglesia con una ciudad elevada sobre el monte (Mt 5, 14), el Evangelio parecía decirnos que nosotros, cristianos, somos la cumbre y pirámide del mundo, para que vengan en procesión todos los pueblos y podamos enseñarles (cf. Is 2, 3–4; Miq 4, 2).

Pero el mismo Evangelio manda después que bajemos del monte donde estaba en un momento **Jesús**, para salir por todas las naciones (cf. Mt 28, 16–20) y encontrarle en las periferias de los cojos, mancos, ciegos, excluidos, poseídos por diversos tipos de "demonios" y de enfermedades (cf. Mt 11, 2–4).

En este contexto, y especialmente en esta situación de amenaza general de Coronavirus (Semana Santa y Pascua: abril 2020), el papa Francisco ha vuelto a decirnos que salgamos a las periferias de la vida, a los infiernos del mundo (cf. Credo de los Apóstoles: Descendió a los infiernos), pues solo desde ellos puede iniciarse la marcha del evangelio (Mt 25,31–46):

EL PRIMER INFIERNO (periferia) es el hambre/sed, dice el Dios de Cristo: "tuve hambre…". Que el Coronavirus no nos haga olvidar que la periferia más doliente donde sufre y muere mucha humanidad es el hambre/sed, que se extiende sobre el mundo por falta de solidaridad y justicia de los hombres…

La vacuna contra esa primera enfermedad/periferia creada por los hombres (hambre/sed) sería y es fácil de desarrollar. Esa es la vacuna de la solidaridad, compartir la vida, cambiando el tipo de economía de producción, mercado y consumo capitalista (y militarista) que hemos venido construyendo. Sería necesario perdonar un tipo de deudas de los pobres (¡creadas en gran parte

LA AUTÉNTICA VACUNA PARA RENACER ES LA PROMESA DE LA VIDA

por los ricos!), convertir las armas en "arados y podaderas" para cultivar la tierra y podar los árboles al servicio de la fraternidad. Esta es la primera salida a la periferia que propone Francisco.

EL SEGUNDO INFIERNO (periferia) es el exilio y desnudez: carecer de tierra y dignidad, estar expulsados, ser extraños, arrojados en el mundo, perdidos, sin patria… En esta periferia de la desnudez habitan millones de personas de todos los pueblos; no están desnudos porque quieran, sino porque esta cultura del éxito y consumo les desnuda. No están exiliados por gusto, sino porque nuestro tipo de cultura del bienestar egoísta les expulsa de todos los centros, haciéndoles extraños sobre el mundo.

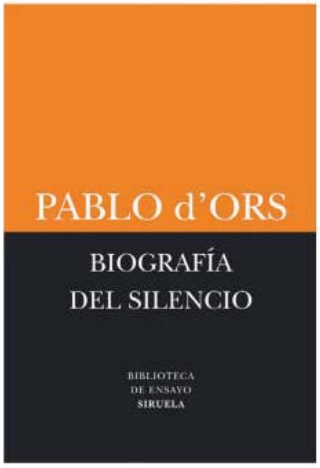
En ese contexto, el papa Francisco nos ha recordado estos días (pascua 2020) dos cosas. Que tengamos en el corazón la periferia de millones de desnudos y expulsados, sin tierra, dignidad, ni honor. Y que los de la periferia nos tengan en su corazón, pues ellos son el verdadero centro de la Iglesia. No se trata de que nosotros, los del buen mundo del centro, honrados vestidos de honores, les acojamos y vistamos, pues ellos son el verdadero centro de la Iglesia, el principio de la nueva humanidad.

LA TERCERA PERIFERIA son enfermos y encarcelados, como dice Mt 25, 31–46: Estuve enfermo, encarcelado… Ellos son el verdadero centro de la Iglesia, el Cristo vivo de la humanidad. Nosotros, los del buen rico/mundo, somos incapaces de crear la nueva humanidad. Por eso debemos pedir a Dios diciendo que ellos (los de la periferia) no nos olviden ante Dios y ante la vida. Ellos tienen la auténtica vacuna: la promesa de la vida. El siglo XXI renacerá desde la periferia o no será.

Se nos ha dicho desde niños que la Iglesia es un buen tren que lleva al cielo, y que nosotros somos el centro para salvar a la periferia. Pero hemos convertido ese tren de cielo en infierno, que desemboca en la enfermedad y en la cárcel. El programa de Mt 25, 31-46 quiere y debe invertir el recorrido de ese tren del infierno, retomando el programa de los seis días de la creación de (Gen 1), para que llegue así el séptimo del descanso de Dios y de los hombres.

El verdadero tren de Dios empieza por los hambrientos y sedientos, que se ponen de pie para darnos la mano (estación 1 y 2), con los expulsados y desnudos (estación 3 y 4), los enfermos y encarcelados (estación 5–6), pues sólo así, desde la periferia puede haber salvación para el mundo. Este fue el "sueño" (evangelio) de **Jesús**, que murió y resucitó para cumplirlo. Este es el programa del papa Francisco. ✱

LIBROS



BIOGRAFÍA DEL SILENCIO
Pablo d'Ors
Siruella
Barcelona • 116 pp.

Tiempo de silencios

Acostumbrados como estamos al ruido continuo, el silencio nos produce sensaciones difíciles de reconocer. Oímos el silencio en las calles, desde ventanas y azoteas, solo brevemente interrumpido por las rutinas "esenciales" y el aplauso puntual a las ocho de la tarde. Es como percibir la calma que precede a la tempestad, tenemos la sensación de ser más que nunca vulnerables. Saber acoger al silencio entre nosotros, convivir con él sin sentirnos incómodos puede ser un buen aprendizaje.

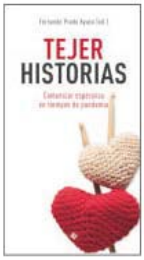
Algunos autores han reclamado en distintos momentos el valor del silencio. Entre ellos recuerdo a **Pablo d´Ors**, quien hace una reflexión sobre la experiencia de la meditación en su "Biografía del silencio "(2012) que, junto a "El amigo del desierto" y "El olvido de sí" constituyen su Trilogía del silencio, de un gran éxito editorial. Un libro que es casi ineludible en este tema por su sencillez y cercanía. En este breve ensayo, d´Ors afirma que es posible vivir de otra manera, renacer de uno mismo, a solas y en silencio ante el misterio.

Menos conocido es "El arte de callar" (1771), del abate **Joseph Antoine Toussaint Dinouart**, quien defiende que nunca se podrá hablar bien, si antes no se ha aprendido a callar. Para Dinouart solo se debe hablar cuando hay algo que decir más valioso que el silencio. En este tratado se describen los distintos tipos de silencio según su intención y oportunidad y se presenta como contrapunto al excesivo ruido que supone hablar (o escribir) demasiado. El silencio se convierte así en una parte importante de la comunicación, al mismo nivel que la palabra, su mensaje esencial afirma que el hombre nunca se posee más que en el silencio.

Interesante es la "Historia del silencio", de **Alain Corbin**, premio Roger Caillois de ensayo de 2016. Presenta un recorrido a través de las distintas manifestaciones artísticas de la invitación al recogimiento y a la interioridad que supone el silencio. Destaco las palabras que se citan de **Maeterlink**: "… lo que recordarás sobre todo de un ser real al que has amado profundamente no son las palabras que ha dicho o los gestos que ha hecho, sino los silencios que habéis vivido juntos; pues solo la calidad de estos silencios ha revelado la calidad de vuestro amor y de vuestras almas".

GRACIA BASCONES

21 RECOMIENDA



TEJER HISTORIAS, *comunicar esperanza en tiempos de pandemia* Fernando Prado (ed)
Publ. Claretianas, 2020 • 180 pp.

Volveremos

Una obra coral, escrita por grandes periodistas de la comunicación social, con historias que nos hablan desde el corazón. PDF descargable gratis. ✱

LA ESCUELA DE TERESA, *una pastoral educativa de la interioridad* Fernando Donaire
PPC, 2018. • 155 pp.

Educando corazones

Propuesta de pastoral de la interioridad para la escuela actual a partir de la inspiración del magisterio de Teresa de Jesús. PDF descargable gratis. ✱

Un libro necesario

El conocimiento científico, superando su primera ilusión y entusiasmo, se sitúa en interrogantes propiamente filosóficos y teológicos.

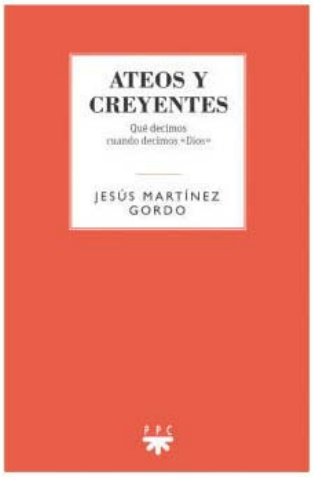
El profesor **Jesús Martínez Gordo** en el diálogo entre ciencia y religión, y sabiendo leer las evidencias científico-empíricas y antropológicas, mantiene la tesis de la mayor consistencia racional de la explicación creyente. Es la clave esencial del libro. No se trata de destacar la razonabilidad de Dios, sino cómo las mismas evidencias alcanzadas hacen más plausible y dan más sentido a la posición teísta-deísta que la atea.

Un libro verdaderamente interesante, incluso para quienes consideran que este enfrentamiento es más ideológico que racional. Un libro muy necesario, porque discute sin complejos y se introduce en el ateísmo mostrando su falta de fundamento.

"Nuevos ateos" y "nuevos creyentes" son fruto del impacto que la ciencia ha causado en la comprensión del mundo, el ser humano y sus relaciones, de Dios mismo. Nos encontramos en un paradigma diferente a cualquier tiempo anterior, en el que el conocimiento sólido da pie, no a la destrucción del edificio humano que la Revelación ha construido y transmitido, sino a nuevas y pertinentes preguntas en las que las personas puedan acercarme aún mejor a Dios.

Por último, quien lea este libro, encontrará referencias que pueden representar a los grandes testigos de la cuestión. Un recorrido vitalmente apasionante, cuya exposición, con enorme respeto por las personas que cita, nos pone igualmente en camino de nuevas búsquedas, diálogos y respuestas.

JOSÉ FERNANDO JUAN



ATEOS Y CREYENTES
Qué decimos cuando decimos "Dios"
Jesús Martínez Gordo
PPC
Madrid 2019 • 174 pp.

MÁS ALLÁ DE TUS HERIDAS
Acompañamiento y sanación
Xosé Manuel Domínguez Prieto
Edelvives
Madrid, 2019 • 232 pp.

Acompañar es un arte que aprender

La verdad más profunda sobre la persona es "Soy amado, luego existo". Con estas palabras comienza el autor este "manual" para el acompañante. La clave es el Amor. Todos somos seres comunitarios que tenemos heridas.

La sanación ocurre en el encuentro. El primer paso como acompañantes es tomar conciencia de nuestra propia fragilidad, de nuestro propio dolor y tristeza, de nuestros duelos no resueltos. El autoconocimiento y el trabajo personal deben ser fundamentales en nuestra formación. No se trata de dar fórmulas mágicas ni consejos que abusan de los tópicos. Se trata de caminar junto al otro, de mojarse, de bajar con él al pozo en el que se encuentra para entenderle en su totalidad.

Confiar en la sabiduría del encuentro. Ayudar al otro a darse cuenta de lo que le sucede. Estar con él o ella mientras va deshaciendo los nudos de su vida. Brindarle esa escucha activa y esa cálida presencia para que, por sí mismo, pueda abrirse camino.

Para el autor, la sanación pasa por una toma de conciencia de la propia dignidad personal. El acompañante facilitará la recuperación de sus capacidades intelectuales, afectivas, volitivas y corporales que le van a permitir descubrir objetivos vitales importantes para transitar ese camino de sanación. De una forma sencilla y amena, este libro nos lleva a través de todo el proceso del acompañamiento. Su lectura es casi obligada para todos aquellos que comiencen a acercarse a este arte que es acompañar al otro.

ANA ISABEL LÓPEZ CASADO

CINE

FERNANDO DONAIRE

Tiempo detenido

Es difícil definir, nombrar o describir estos días que vivimos desde el pasado 14 de marzo. Tan difícil que no tenemos palabras para poder sostener el drama, la oscuridad, la incertidumbre que esconde este tiempo, quizás regalado, quizás impuesto, tal vez detenido. No sabemos si cuando salga a la luz esta revista habrá comenzado de nuevo la rutina que tanto echamos de menos después de un mes en casa. Y es que la vida es así "lo poco gusta, lo mucho cansa". O eso he escuchado desde pequeño. Y tal vez le doy la razón al refranero que sabe que los equilibrios son importantes en la vida.

Tengo que decir que no he sucumbido a la exacerbada propuesta cultural que invade en estos días. A veces se tiene cuerpo para algunas cosas y no para otras. Y cuando el cuerpo aguanta, flaquea el ánimo. Así que hay que buscar también equilibrios para poder contrarrestar el envite del confinamiento. Hago pues cinco propuestas, que a mí me han servido en estos días que recomiendo desde este rincón de cine que este mes no puede pisar la sala grande pero sí las plataformas digitales:

The Blues. Beale Street.
Barry Jenkins, 2018. Amazon Prime

La madre canta. La madre le dice: "Recuerda, el amor es el que te trajo hasta aquí. Y si hasta aquí has confiado en el amor, no te asustes ahora. Confía hasta el final". La voz narrativa, los actores, el tiempo, la música, la historia y el amor con el que esta hecha. Imprescindible.

The Mustang
Laure de Clermont-Tonnerre, 2019. Movistar +

Es una película pequeña que destila humanidad, precisión y paciencia. No es una historia más de rehabilitación y terapia con animales. Sin aspavientos cuenta el proceso de los encuentros con un final tan hermoso que se quedará en la retina.

Los dos papas
Fernando Meirelles, 2019. Netflix

Desde la clave del encuentro veo esta película en estos tiempos en los que abunda la polarización y el sectarismo. Un relato que se sustenta en el diálogo de dos hombres–fantásticos **Anthony Hopkins** y **Jonathan Pryce**– que a pesar de algún subrayado o alguna simplificación, logran emocionarme y enseñarme un lugar que me gustaría que fuera real más allá de la ficción. Una iglesia y unos líderes que más allá de enfrentamientos y fragilidades apuesten por el encuentro real, el deseo de justicia constante y el compromiso con los más pobres. Y en ese punto de la realidad es donde más lejos estamos de esta ficción. Quisiera pensar que el futuro que anhelamos sea siempre más real que cualquier ficción que pudiéramos imaginar.

Ready player one
Steven Spielberg, 2018. HBO

Recuperar esta película es una oportunidad para meternos de lleno en el mundo de su director, la infancia, la nostalgia a través de la imaginación como escape del mundo real que hemos construido.

Los paraguas de Cherburgo
Jacques Demy, 1964. Filmin

Y junto a este mítico musical toda la selección que bajo el nombre "Al mal tiempo, musicales" tiene la plataforma. 82 títulos para rememorar y recordar un género que invita a la vida y a la esperanza y que seguro que nos ayudará llenar el tiempo detenido en que vivimos. *

EXPOSICIONES

JAVIER MUÑIZ

Los museos han cerrado sus puertas, pero gracias a internet se nos ha abierto una ventana inmensa de posibilidades que nos permite viajar a diferentes partes del mundo sin tener que salir de nuestra casa.
A través de la página "Art and Culture" de *Google* y su modalidad *Street View* podréis acceder a varias visitas virtuales de reconocidos museos. Os recomendamos:

Rijksmuseum, Holanda

La capital de los Países Bajos tiene la mejor colección de arte flamenco del mundo. En él encontraréis algunas de las obras más importantes de artistas como **Rembrant** o **Vermeer**, pintores que retrataron el lujo pero también la cotidianeidad de la Holanda del siglo XVII. Además, también tiene una pequeña colección de arte oriental y una muestra de objetos cotidianos como armas o mobiliario antiguo.

The British Museum, Londres

Este museo tiene una de las colecciones de arte antiguo más increíble del mundo. En esta visita virtual podrás contemplar miles de piezas egipcias, algunos de los relieves más bellos de Mesopotamia, cerámica griega y los polémicos relieves y esculturas del mismísimo Partenón de Ante, arte oriental y una fabulosa colección de artes decorativas islámicas.

La Galería Uffizi, Florencia:

Los enamorados están de suerte ya que se puede recorrer el museo prácticamente entero. Es una de las colecciones más ricas en obras del Renacimiento. Entre sus salas se pueden disfrutar de las famosas "Primavera" y "Nacimiento de Venus" de **Botticelli**, pero también encontraréis obras de **Miguel Ángel**, **Leonardo da Vinci**, **Rafael**, **Tiziano** y los barrocos **Caravaggio** y **Artemisia Gentileschi.** ✱

LOS MEJORES REGALOS SE HACEN DESDE EL CORAZÓN

SUSCRIPCIONES, DONACIONES Y PAGOS:
BANCO SABADELL
ES71 0081 0203 6100 0175 8716

Llavero | 5€
Cruz | 5€
Pastillero Padre Damián | 5€
Medalla de plata con reliquia | 12€
Medalla de oro con reliquia | 55€
Rosario 5 misterios | 8€
Rosario 1 misterio | 6€
Pulsera con imagen del Padre Damián | 6€
Placa de coche Padre Damián | 5€

915 64 78 93 626 70 16 44
www.21rs.es
administracion@21rs.es

UN CAFÉ CON...

PAOLA PABLO

Esta cantautora católica se ha hecho muy conocida gracias a su canal de Youtube. No bebe café pero queda con nosotros "no por lo que vamos a tomar, sino por lo que vamos a compartir, que es la luz de Cristo".

TAMARA CORDERO
@TamaraCorJim

Paola, para quien aún no te conozca, ¿quién eres?
Soy una pequeña que Dios ama con un Amor muy grande… Algunos me definen como cantautora católica, dominicana, youtuber, influencer de Dios en las redes sociales, y sin duda también lo soy. Pero lo que realmente me identifica es ser Hija amada de Dios.

¿Cómo surgió la idea de crear tu canal de Youtube?
El plan original era compartir mi música a través del canal de Youtube. Yo no tenía pensado hacer videos, ni convertirme en nada parecido a una youtuber (risas)… Pero sí que sentía que el Señor me preguntaba: "Paola, ¿de verdad crees que tu misión solo se resume en ser cantante? ¿De verdad crees que toda la luz que te regalo es exclusivamente para transmitirla a través de la música?". Y la respuesta fue muy obvia para mí: No (risas). Estaba llamada a transmitir el mensaje del Señor de la forma que pudiese: a través de canciones, a través de vídeos o como el Señor mismo inspirase. Y así fue. Todo surgió un Adviento, cuando sentí que el Señor me pedía que no le olvidara en ese tiempo, que recordara que Él vendría por mí. Y cuando llegó esa luz a mi vida no tuve otra opción que compartirla. Nunca antes me había grabado, nunca antes había editado un vídeo… pero lo hice. Dios tomó mis dos panes y cinco peces y llegó a los corazones que debía llegar, y desde entonces, aquí estoy. Escuchando sus mensajes y convirtiéndolos en vídeos.

"EN LAS REDES HABLO DE TEMAS QUE NOS AFECTAN A TODOS"

Para quien no los haya visto, ¿de qué hablan tus vídeos?
Bueno, podríamos decir que mis vídeos son mis pláticas con Dios en voz alta y frente a una cámara (risas). Me gusta compartir las luces que he recibido en mi vida, y hacerlo con un toque de motivación y también de humor. Mis reflexiones en las redes sociales tratan temas que nos afectan a todos como cristianos, pero sobre todo a los jóvenes: la oración para la que nunca hay tiempo, la voluntad de Dios, cómo vivir la fe, reflexiones sobre la llamada de Dios

Siempre te encontramos sonriendo, ¿cuál es el motivo?
Cuando me abrazan, sonrío… Y en mi vida trato de recordar continuamente que estoy en un abrazo eterno con el Señor. Cuando recuerdo que el Señor me está abrazando, que me está amando… sonrío. Es el mejor tiempo invertido en todo día.

¿Una petición a Dios?
Sí, que podamos llegar a ser tan felices y tan santos como Él nos ha soñado. Ojalá sea así.

Podemos seguir a Paola en su canal de Youtube: **Paola Pablo** y en Instagram: **@paolapablord.** ✳

IGLESIA SE ESCRIBE CON D

Iglesia se escribe con D de Damián. El 10 de mayo celebramos la fiesta de San Damián de Molokai, religioso de los Sagrados Corazones que entregó su vida a los enfermos de lepra. **Aurelio Cayón ss.cc.,** Superior Provincial, nos habla de este santo como inspiración para afrontar la crisis del COVID-19

EN TIEMPO DE CONFINAMIENTO

Aurelio Cayón ss.cc.

Cuando escribo estas líneas llevamos ya algo más de un mes confinados en nuestros domicilios, como medida para luchar contra el coronavirus. Lo hacemos por responsabilidad ciudadana y en solidaridad con quienes están sufriendo más duramente las consecuencias de la crisis sanitaria.

Al hablar de confinamiento, a más de uno le habrá venido a la cabeza la figura de **Damián de Molokai**. El 19 de marzo, pocos días después de decretarse el estado de alarma, celebrábamos la fiesta de San **José**, con cuyo nombre fue inscrito y bautizado Damián; el 15 de abril se han cumplido 131 años de su muerte; y el 10 de mayo celebraremos la fiesta de San Damián, coincidiendo con el 148º aniversario de su llegada a Molokai.

Desde que desembarcó allí, Damián fue muy consciente del confinamiento al que estaban sometidos los habitantes del lazareto, tanto los enfermos de lepra como él. Pocos meses después, el 25 de noviembre de 1873, escribe a su hermano **Pánfilo** y, refiriéndose a los enfermos, dice: "Han sido enviados todos estos pobres infelices a un rincón de la isla de Molokai, como a un exilio perpetuo, encerrados entre montañas infranqueables por un lado y por otro lado el mar". En la misma carta, recordando el día que se ofreció voluntario, escribe: "Este lugar tenía absolutamente necesidad de un sacerdote, pero esto no era cosa fácil. Toda comunicación estaba absolutamente prohibida, a no ser que uno se encerrara con ellos". Lo que le mueve a ir y a permanecer no será otra cosa que su corazón de misionero enviado por el Señor. Si no a curar, al menos a consolar, al tiempo que predica el Evangelio y hace sentir la cercanía del Corazón misericordioso de Dios. No es comparable el confinamiento que vivimos esta temporada y el que vivieron Damián y "sus leprosos". Pero sí podemos encontrar en su testimonio algunas claves que nos ayuden a vivir nuestro momento: compasión con los que sufren, cercanía a los que están solos, consuelo a los que lloran, actuación ante las necesidades urgentes, creatividad frente a los nuevos problemas, llamada de atención a los que pueden actuar, confianza en Dios y, finalmente, mirar más allá del propio interés. *

+Salvador Giménez
Obispo de Lleida

MIRADA CRISTIANA AL ENTORNO

Seguramente todos convivimos con familiares o amigos que manifiestan sus opiniones con gran contundencia y seguridad, las expresan con mucha pasión; quizás son producto de su profesión, de sus aficiones o de sus convicciones. Los tales son grandes expertos en sus respectivos saberes y cuentan con gente que les admira. Al mismo tiempo esto conlleva un peligro porque miran el mundo solo desde una óptica llegando a cansar a los otros.

Un sociólogo se centra en sus estadísticas, un albañil en la manera de levantar una pared, un matemático en los números o un maestro en el mejor método educativo. Es grande el peligro de la unilateralidad en el enjuiciamiento de los hechos. El mundo es muy complejo y las soluciones a los problemas no son fáciles. Necesitamos las aportaciones de los otros porque pueden enriquecer nuestras opiniones o las futuras decisiones. Es el caso actual de la tragedia que golpea a todo el planeta con el COVID-19. Muchas opiniones, grandes incertidumbres y, al mismo tiempo, enorme dolor y angustia por la elevada cantidad de muertos, de enfermos y de posibles contagios a familiares y seres cercanos. Las autoridades piden responsabilidad y colaboración.

¿Qué ofrecemos los cristianos ante esta tragedia? ¿Se nos escucha? ¿Es valorada nuestra aportación y nuestro compromiso? Damos lo que tenemos, el soporte doctrinal y actitudinal de **Jesucristo**. El relato es claro y preciso, narrado en los evangelios y hecho patente en la historia de la comunidad eclesial. Ahí radica nuestra vida y la salvación definitiva. El amor a los demás hasta el extremo, la misericordia sin límites, el perdón sin atisbos de discusión. A pesar de los silencios externos, los cristianos queremos vivir con coherencia el regalo de la fe y la alegría de la entrega a los más frágiles y necesitados. No esperamos reconocimientos y sí ofrecemos nuestro compromiso que nace del amor de Dios y del acompañamiento eterno de Jesucristo.

Es la caridad la que nos permite ser ángeles para los demás llevando la luz de la salvación y tratando de huir de las actuaciones insolidarias e irresponsables.

Me atrevo a solicitar de todos los cristianos una actitud insistente para hacer el bien al que nos mueve el Señor. También unas palabras que rocen la tozudez para manifestar la fe. Que perdamos el miedo a manifestar con constancia, una y otra vez, en quién creemos y porqué. Que lo repitamos sin cansancios. Con coraje. Con felicidad. Como esos amigos que a veces nos cansan con su obstinación

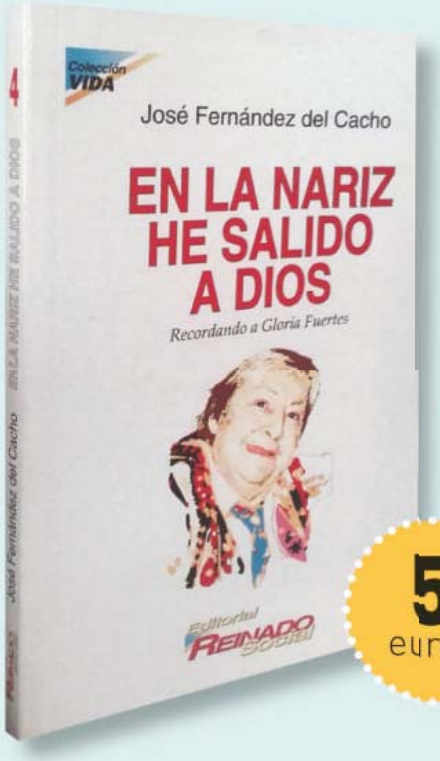
Quiera el Señor que sepamos mirar a nuestro alrededor con su propia mirada que elimina el enfrentamiento y el "sálvese quien pueda" conduciendo a la caridad, a la justicia y a la paz. ✳

GLORIA FUERTES

En la nariz he salido a Dios

Anécdotas, entrevistas, fotos y poemas de, con y sobre Gloria Fuertes. Un libro en el buen sentido de la palabra; sencillo, como la poeta que se nos fue sin irse.

Una gran manera de recordarla



5 euros

Consigue tu ejemplar en www.21rs.es o llamando al 91 564 78 93

QUIEN MÁS SUFRE
EL MALTRATO
AL PLANETA
NO ERES TÚ.
Colaborar está en tu mano.
Manos Unidas
900 811 888
manosunidas.org